



BIBLIOTECA

820

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusch.
 Rubi.
 Gil (D. Isidoro).
 Navarrete.
 Olona (D. Luis).
 Doncel (D. Carlos).
 Valladares y Gar-
 riga.
 Bravo (D. Cefer.).
 Garcia Gutierrez.
 Coll (D. Gaspar).
 Tirado.
 Florentino Sanz.
 Peral.
 Asquerino (D. E-
 duardo).
 Roca Togores.
 Asquerino (D. E-
 sebio).
 Segovia.
 Lasheras.
 Retes.
 Cea.
 Escosura (D. Ge-
 rónimo).
 Peñalver.
 Campoamor.
 Iznardi.
 Salas y Quiroga.
 Lombardia.
 Hurtado (D. Ant.).
 Cañete.

Pa. ac os y Toro.
 Pina.
 Saigado.
 Tejado.
 Larrañaga.
 Pezuela.
 Alfaro.
 Elipe.
 Godoy.
 Escosura (D. Nar-
 ciso).
 Valladares y Saa-
 vedra.
 Lumbreras.
 Mayoli.
 Montemar.
 Diaz (D. José).
 Canseco.
 Diaz (D. Juan).
 Azcutia.
 Diana.
 Alba.
 Barroso.
 Cerro.
 Rosa.
 Calvo.
 Franquelo.
 Gutierrez de Alba.
 Vera (Doña Joa-
 quina).
 Doncel (D. Juan).
 Aguilera.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El Ciego, t. en 1.	2	3
Anusias matrimoniales, o. 1.	2		De dos á cuatro, t. 1.	1	1	El cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Dos noches, t. 2.	3	2	El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4	El Dinero!! t. 4.	3	14
Azares de la privanza, o. 4.	3	4	Dos muertos y ninguno difunto, t. 2	2	5	El Doctorcito, t. 1.	6	2
Amante y caballero, o. 4.	2	11	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	El Demonio familiar, t. 3.	3	4
A cada paso un acaso, el caballero, 5	4	8	D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	El Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	Dina la gitana, t. 3.	4	8	El Diablo enamorado, o. 3.	3	21
Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Mágia.	5	19	Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3	El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	El Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	D. Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	El Diablo nocturno, t. 2.	5	3
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	D. Carlos de Austria, o. 3.	2	10	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
Al asalto! t. 2.	6	9	Dos lecciones, t. 2.	3	2	El Doctor negro, t. 4.	4	4
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5	5	11	El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1	6
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	El Españolito, o. 3.	3	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	Elisa, o. 3.	2	4	El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	El eclipse, o. 3.	2	7
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6
Albarto y German, t. 1.	1	2	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	El Favorito y el rey, o. 3.	1	6
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro. t. 5.	3	9	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1	5
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	En poder de criados, t. 1.	3	2	El guarda-bosque, t. 2.	3	4
Amor de padre, o. 2.	2	3	Espanoles sobre todo (2.ª pte.) o. 3.	2	12	El Guante y el abanico, t. 3.	3	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	El galan invisible, t. en 2.	3	5
			Engños por desengños, o. 1.	2	4	El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3
			Estudios históricos, o. 1.	2	5	El Hermano del artista, o. 2.	3	11
			Es el demonio!! o. 1.	2	3	El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10
			En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
			Entre cielo y tierra, o. 1.	2	3	El Hijo de su padre, t. 1.	3	6
			En paz y jugando, t. en 1.	2	3	El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
			Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. en 3.	3	9	El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	2	9
			Es un niño! t. en 2.	4	7	El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	2	10
			El Andaluz en el baile, o. 1.	2	3	El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10
			El Aventurero español, o. 3.	2	8	El hombre complaciente, t. 1.	3	5
			El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	El hijo de todos, o. 2.	2	3
			El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	El hombre cachaza, o. 3.	3	4
			El Amante misterioso, t. en 2.	3	6	El heredero del Czar, t. 4.	2	10
			El alguacil mayor, t. 2.	2	5	El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
			El amor y la música, t. 3.	2	4	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2	9
			El anillo misterioso, t. 2.	4	5	El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
			El amigo intimo, t. 1.	2	3	El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
			El artículo 960, t. 1.	2	3	El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
			El Angel de la guarda, t. 3.	3	8	El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
			El artesano, t. 5.	3	8	El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
			El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
			El baile y el entierro, t. 3.	2	8	El Médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
			El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4	El Mercado de Londres, t. id.	4	12
			El contrabandista sevillano, o. 2.	3	10	El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
			El Conde de Bellasflor, o. 4.	4	8	El Memorialista, t. 2.	4	4
			El cómico de la legua, t. 5.	3	10	El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
			El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
			El cartero, t. 5.	3	10	El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
			El cardenal y el judio, t. 5.	3	12	El marino, t. 5.	2	8
			El clásico y el romántico, o. 1.	2	3	El marido de la favorita, t. 5.	2	11
			El caballero de industria, o. 3.	3	4	El Médico de su honra, o. 4.	4	6
			El capitán azul, t. 3.	1	7	El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
			El ciudadano Marat, t. 4.	3	18	El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
			El confidente de su muger, t. 1.	2	4	El mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
			El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
			El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
			El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10	El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
			El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
			El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	El noble y el soberano, o. 4.	2	8
			El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
			El Conde de MonteCristo, 1.ª pte. 10c	4	16	El Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
			Idem segunda parte, t. 5.	3	17			
			El conde de Morces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 cuadros.	2	12			
			El Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9			
			El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9			
			El Criminal por honor, t. 4.	2	6			
			El cardenal Cisneros, o. 5.	1	11			



LA BODA TRAS DEL SOMBRERO.

Comedia de gracioso en cuatro actos, arreglada á la escena española por los Sres. Valladares y Saavedra y Sanchez Garay, representada con aplauso el 16 de diciembre de 1851 en el teatro del Instituto, á beneficio del primer actor Don Pelegrin Ros.

PERSONAS. ACTORES.

DON RAFAEL VALIENTE, joven propietario. **Sres. Ros.**
DON HOMOBONO PANDORGA, comerciante en vinos, y padre de Luisa. **Serrano.**
DON MARCOS CORDERO, hermano de Amalia. **Caballero.**
DON BRUNO TAPIA, pariente de don Homobono. **García.**
DON LINO, dependiente en la tienda de Claudia. **Riquero.**
SIMPLICITO CORIA, sobrino de don Homobono. **Segarra.**
EL CAPITAN NERON. **Plaza.**
JOSE, criado de Valiente. **Vidales.**
DON PEPITO, joven elegante. **Abad.**
LUISA. **Sras. Guierrez.**
AMALIA. **Montero.**
LA CONDESA DEL CHAPIN, **Bagües.**
MADAMA CLAUDIA, modista francesa. **Rosende.**
PETRA, doncella de Amalia. **Bueno.**
Una doncella de la Condesa; un Cabo de soldados; un criado; convidados de ambos sexos de la Condesa; parientes de don Homobono; hombres, mugeres, un teniente, un centinela.

ACTO PRIMERO.

Sala grande: al fondo una puerta de dos hojas que se abren hácia la escena; cuatro puertas laterales, y á la izquierda, junto á los bastidores, una mesa sobre la cual hay platos, vasos, azúcar, etc., sillas.

ESCENA PRIMERA.

PETRA, JOSE.

PET. (á José que quiere abrazarla.) No señor! Déjeme usted, señor José. No tengo yo tiempo para jugar.

JOSE. Un apretón nada mas.

PET. No oye usted que no quiero!
 JOSE. Pero no vé usted que soy de Arganda, que soy paisano de usted!

PET. Qué gracia! Pues si fuera yo á dejarme abrazar de todos los de Arganda..!

JOSE. Son pocos! Cuatro mil vecinos nada mas!

PET. Pero diga usted: ¿á qué me ha llamado usted? No me dijo usted que su amo don Rafael Valiente se casaba hoy y que viniese á ver cómo ha puesto la casa?

JOSE. Es verdad, pero no tenemos tiempo. Mi amo salió anoche para Arganda, en donde reside la novia, con objeto de decir al padre de su futura, que estan dispensadas las amonestaciones, y que solo falta ir á la Vicaria y á la iglesia en seguida, y no debe tardar en llegar con todos los convidados y parientes.

PET. Oiga! Y qué tal, qué tal es la novia?

JOSE. No es maleja; algo simplona, pero es de buena familia y sobre todo tiene muy bien cubierto el riñon; como que su padre comercia en vinos en Arganda; ya le habrá usted oido nombrar. Don Homobono Pandorga; un tio muy gordo y muy..!

PET. Pues, señor José, si oye usted decir que buscan una doncella..!

JOSE. Cómo! Quiere usted dejar á su amo don Marcos Cordero y á su hermana doña Amalia?

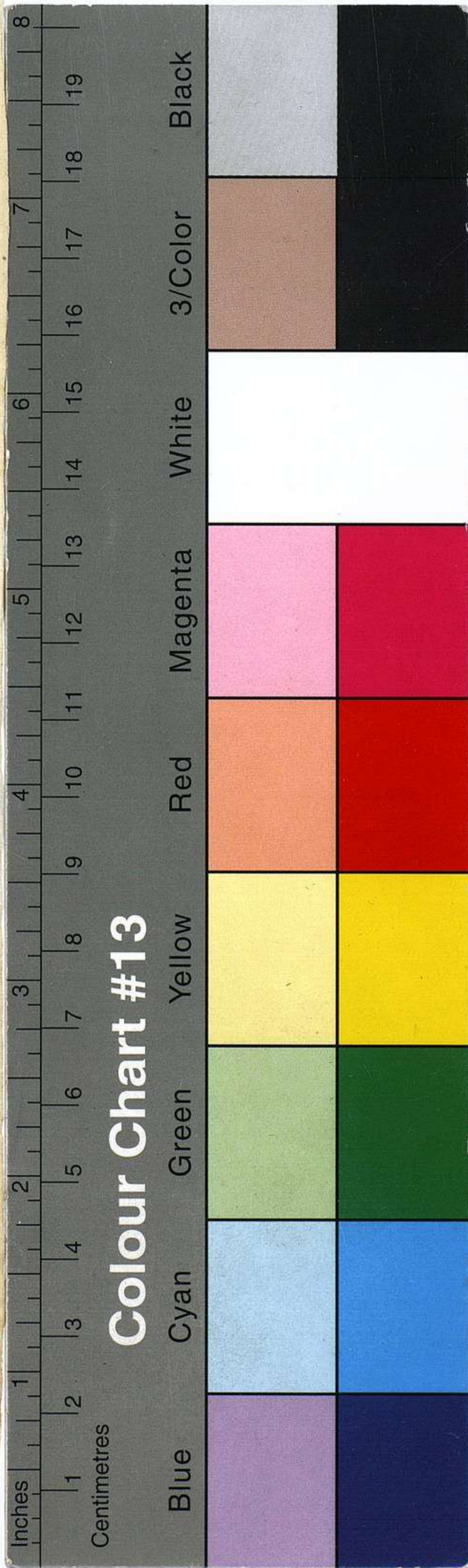
PET. Y quién resiste á aquel viejo tan gruñon, tan celoso.. y luego su hermana.. qué alhaja! Con un genio que ni el demonio la aguante! Y eso que á mi no me gusta hablar mal de los amos!

JOSE. Ya, ya se conoce!

PET. Qué muger. Dios mio! Asi que sale su hermano, no hay quien la aguante! Ah! Y ahora respiro un poco, porque se va á paseo todos los dias con un recién venido, un primo suyo, militar de tropa, llamado don.. don.. el capitán Neron!

JOSE. Jesús qué horror! Usted no puede permanecer en esa casa.

PET. (bajando los ojos.) Y, luego, yo tendria mucho gusto en servir con un .. paisano mio!



JOSE. (abrazándola.) Lo vé usted? Viva el sa-
lero!

ESCENA II.

PETRA, JOSE, el SEÑOR TAPIA.

TAP. (entra por el fondo con una sombrerera de se-
ñora.) Mo hay que incomodarse; soy yo, el se-
ñor Tapia. Han llegado los novios y com-
pañía?

JOSE. Todavía no, estúpido viejo!

PET. Qué está usted diciendo?

JOSE. No tenga usted cuidado; es tan sordo como
un poste. Y sino, verá usted. Es necesario que
loque usted la zambomba en la boda, (ofrecién-
dole una silla.) porque no hay función sin ta-
rasca.

TAP. Mil gracias, amigo mio, no se incomode us-
ted por mi. Yo creí que ya estarían todos en
Madrid, y he venido ..

JOSE. Ya sabrá usted que Napoleon ha muerto?

TAP. No señor, he venido en un simon. (á Petra
dándole una sombrerera) Toma, niña, llévate
esto al cuarto de la novia, que es mi regalo de
boda; con cuidado, que es cosa delicada.

PET. (Me alegró! Con eso veo el cuarto! (saludan-
do al señor Tapia.) Que usted lo pase bien, se-
ñor sordo.

TAP. (deshaciéndose en saludos.) Muchas gracias.
(Qué amable es esta muchacha! (Petra entra
por la segunda puerta izquierda con la sombre-
rera.)

JOSE. (volviéndole á ofrecer la silla.) Però no se
sienta usted, tío mascaron?

TAP. (sentándose ó la izquierda) Mil gracias! (Qué
fino es este muchacho!)

ESCENA III.

SEÑOR TAPIA, VALIENTE, JOSE.

VAL. (entrando por el fondo y hablando en la puer-
ta.) Desenganchad el carruaje! (viniendo á la
escena.) Vaya una aventura graciosa! Y me
cuesta ochenta reales! Però no me pesa. José?

JOSE. Señor!

VAL. Figúrate...

JOSE. Però viene usted solo? Y los de la boda?

VAL. Quedaban dispuestos para empaquetarse en
ocho coches simones, y tomé la delantera pa-
ra ver si faltaba algo en mi cuarto conyugal.
Han concluido los mueblistas y los tapice-
ros, y...

JOSE. (indicando el cuarto del segundo término iz-
quierda.) Si señor, todo está en el cuarto.

VAL. Muy bien! Figúrate que sali esta mañana á
las siete de Arganda...

TAP. (para sí.) Cuánto tarda mi sobrino po-
lítico!

VAL. (viendo al señor Tapia.) Calla! Mi tío don
Bruno! (á José.) Vetel! (José se retira al fondo y
Valiente empieza su relacion.) Figúrese usted...

TAP. Sobrino de mi alma, deja... deja que te
abraze.

VAL. Cómo! Qué es eso? (se abrazan y dice ap.)
Qué aficionado á los abrazos es este hombre!
Figúrese usted que sali esta mañana...

TAP. Si, eh? Me alegro! Y la novia?

VAL. Buena! Ya no tardarán en llegar todos! Fi-
gúrese usted que sali esta mañana...

TAP. Por supuesto! Como que ya he traído yo mi
regalo de boda!

VAL. (dándole un apretón de manos.) Cuánta bon-
dad!

TAP. Ay, ay! que me descoyuntas la mano!

VAL. Yo venia en mi carretela, cuando noto que
habia perdido el látigo.

TAP. Oh! y que eso es lo mejor para las mu-
geres!

VAL. Qué dice usted?

TAP. Esos sentimientos son los de un caba-
llero!

VAL. Però... ah! no me acordaba que el tío de mi
futura, señor Tapia, es mas sordo que su ape-
llido!

TAP. Sigue, sigue contando á tu tío Bruno...

VAL. Como si se lo contara á San Bruno! En fin,
me apeo y no doy con el látigo; me dirijo á
una venta y allí estuvo el carruaje.

TAP. Me alegro!

VAL. Gracias. Me dirijo á la mano izquierda del
camino, donde habia una fuente, y ¿qué dirá
usted que veo?

TAP. Toma! Como que los maridos hacen las bue-
nas mugeres!

VAL. Ya escampa! Veo á mi caballo que habia
echado á correr y estaba á punto de comerse
un sombrero de paja de muger. Me acerco y
de pronto oigo una voz femenil que sale del
otro lado de la fuente gritando: «Eh! mi som-
brero! mi sombrero!» La buena señora lo ha-
bia dejado en un banco, sin duda para beber
agua en el caño de la fuente.

JOSE. (Qué lance mas chusco!)

TAP. No señor; yo soy de Morata, en donde vivo
traficando en vinos como mi primo hermano
Homobono.

VAL. Anda! Qué órgano de Móstoles!

TAP. He venido hace ocho dias para vender el
vino.

VAL. Pues señor, me sinceré con aquella señora
é iba á pagarle el sombrero, cuando se acerca
un militar, una especie de africano ó de indio
bravo que empieza á insultarme horrorosa-
mente; él me llama estúpido y yo le llamo ge-
nizaro! Por último, se lanza sobre mi, seguido
de su asistente y de un enorme mastin; yo pe-
go un brinco, y sin saber cómo ni cuando, me
encuentro dentro de la carretela! La sacudida
violenta de mi brusca entrada, hace partir al
caballo como una exhalacion, y sin dejarme
mas tiempo que el puramente preciso para ti-
rarles una monedilla de cuatro duros ó de
qué sé yo... porque no estaba para ver... ras!
heme aquí! (sacando del bolsillo un pedazo de
sombrero de paja.) Vea usted el cuerpo del de-
lito.

TAP. Oh! la paja es muy buena.

VAL. Però muy cara el haz.

TAP. Mucho habrá que andar para hallarla
igual.

JOSE. (que se ha acercado y coge el pedazo de paja.)
A ver, á ver!

VAL. Señor José, ya tengo dicho á usted que no
se meta nunca en los asuntos de mi familia.

JOSE. Però si...

VAL. Silencio!

TAP. Y á qué hora vienen la novia y compañía?

VAL. A las once.

TAP. A las cuatro?

VAL. (señalándole por los dedos) A las once!

TAP. Entonces se comerá tarde; á las dos lo menos. Tengo tiempo para ir á vender una pipa que me ha quedado. Digo, si tú no te opones.

VAL. Al contrario. Y sino vuelve usted...

JOSE. Mejor!

TAP. Con Dios, hijito.

VAL. Aquí hace usted la misma falta...

JOSE. Que los perros en misa.

TAP. (volviendo para abrazar á Valiente.) Se me olvidaba...

VAL. Otra te pego! (dejándose abrazar.) Maldito viejo! (se aleja el señor Tapia y vuelve.)

TAP. Pero no te he abrazado mas que por un lado.

VAL. Abraceme usted por donde quiera, viejo sobon. (el señor Tapia le abraza y quiere darle un beso.) Un demonio! Vaya usted á besar á su abuela.

TAP. Llevo partido el corazon de cariño! (sale.)

VAL. Mira, José. (José viene á escape.) Vete! (se va del mismo modo; llevándose el pedazo de sombrero.)

ESCENA IV.

VALIENTE, solo.

Al fin, dentro de una hora estaré casado y no oiré á mi antipático suegro gritar á cada momento: «Yerno mio, no hay nada de lo dicho.» (sentándose.) Cuidado que ha sido ocurrencia la mia! Irme á enamorar perdidamente de la belleza y de los bienes de una chica que tiene por padre un puerco espin! Y fué original el modo de conocerlos. Me acuerdo que íbamos por el camino de hierro de Aranjuez, y que la primera palabra del buen viejo fué un pisoton, al cual iba yo á contestar, cuando los ojos de su hija contuvieron mi furia! Desde entonces, y gracias á la noticia que tuve de que poseían un caudal nada despreciable, resolví unir mis pocos bienes á los muchos suyos, y... cosa hecha! Todos me reciben bien, y concluye el drama ó la comedia por el casamiento. (levantándose.) Pero y el tonto del primito, el señorito don Simplicio de Coria, tan tartamudo como sobon y tan imbécil? Ya se vé, cuando extraño los abrazos que dá á mi futura, me salen diciendo «Si es primo hermano de la niña! Si se han criado juntos!» Y si me exaspero, sale el puerco-espin del viejo con: «Yerno mio, ya no hay nada de lo dicho.» Y luego esa mania que tiene la familia de abrazar y de sobar y de estrujar á todo el mundo! Oh! en casándome ya evitaré estos abrazos: en casándome, si, porque estoy enamorado; tan ciegamente enamorado, que me caso sin que me alcance el santo óleo. Ah! Pero si es tan guapa Luisa! Alguien sube! Serán ella, su padre, y la recua de parientes.

ESCENA V.

AMALIA, VALIENTE, el CAPITAN NERON, en traje militar. La puerta se abre y se ven fuera una señora sin sombrero y un oficial.

AMA. Por Dios, primo Neron, yo le ruego á usted...

NER. Entre usted, señora, y no tema usted nada. Voto vá! (entran.)

VAL. (Dios mio! La señora del sombrero y el Be^o duino!)

AMA. (turbada.) Por Dios, primo, que no haya escándalo!

NER. Tranquílicese usted! (á Valiente.) Usted no esperaba volverme á ver tan pronto, no es verdad?

VAL. (con una risa forzada.) Confieso á usted, que aunque yo celebro mucho la visita, no esperaba en este momento tener el honor... (Qué diablos querrán?)

NER. (bruscamente.) Ofrezca usted una silla á esa señora!

VAL. (trayendo una silla.) Con mucho gusto; si yo hubiese sabido que esta señora... (Y mi boda que me está esperando?) (Amalia se sienta.)

NER. (sentándose á la derecha.) Sabe usted, señor mio, que tiene usted un caballo muy ligero?

VAL. Asi, asi; favor que usted le hace. Tal vez le ha seguido usted á pié!

NER. (levantándose furioso.) Cómo á pié!

VAL. No, no, hombre; no se incomode usted por eso!

NER. Comisioné á mi asistente, y se subió en la trasera.

VAL. Si yo lo hubiera sabido... (Y hubiera tenido el látigo...)

NER. Qué hubiera usted hecho?

VAL. Nada, le habria hecho subir á mi lado. (Este hombre es un trueno!)

AMA. Primo, abreviemos la visita.

VAL. Soy de la opinion de la señora; abreviemos. (Los convidados no tardarán.)

NER. Señor mio, usted necesita unas cuantas lecciones de saber vivir.

VAL. (ofendido.) Señor capitán!

NER. Qué se ofrece?

VAL. Nada, nada. Yo he estudiado filosofia y leyes...

NER. Usted tuvo la groseria de dejarnos impoliticamente en la fuente.

VAL. Estaba de prisa y...

NER. Usted dejó caer, por descuido sin duda, esa moneda.

VAL. (tomándola.) Una peseta Isabelina! Ya se vé, como los cuatro duros y las pesetas se confunden... (buscando en sus bolsillos.) Usted perdona la equivocacion, y siento mucho que se haya usted molestado. (ofreciéndole una moneda de oro.) Tome usted

NER. (sin tomarla.) Qué es lo que me dá usted?

VAL. Cuatro duros por el sombrero.

NER. (con cólera.) Voto vá!

AMA. (levantándose.) Primo, por Dios!

VAL. (Pero qué tiene este hombre? Parece que le pica la tarántula!)

NER. (á Amalia.) He prometido á usted no incomodarme, y lo cumpliré.

VAL. (buscando de nuevo en sus bolsillos.) Yo creí que ese era el precio, pero...

NER. Aquí no se trata de dinero.

VAL. Pues hágame usted el favor de decirme de qué se trata?

NER. No lo adivina usted?

VAL. No señor.

NER. Ante todo, pida usted perdon á esa señora.

VAL. Perdon?

NER. Perdon, si señor, perdon.

AMA. No es necesario; yo le dispenso...

VAL. Pero, señores, ustedes tratan de volverme loco? Qué culpa tengo yo de que mi caballo coma paja, y de que la señora lleve paja en la cabeza?

NER. Oiga usted!

VAL. (alzando la voz.) Además, el banco de una fuente no es ropero para colgar las cosas... mi caballo ha estado en su derecho...

NER. (cogiendo una silla y tirándola con estrépito.) Esto es ya demasiado!

AMA. Primo, por Dios!

NER. Déjeme usted, déjeme (usted!) (va á cojer otra silla.)

VAL. Pero, hombre, que me va usted á dejar sin sillas! (Si no fuera por aplastar á los convidados de mi boda, lo tiraba por la escalera.)

NER. En resumidas cuentas...

VAL. Si señor, reasumamos.

NER. O le rompo á usted la cabeza...

VAL. O qué mas?

NER. O le pide usted perdon á esta señora de lo que ha hecho su caballo de usted!

VAL. Señora, yo le pido á usted perdon... y le suplico que perdone á mi caballo. (de pronto á Neron.) Está usted contento?

NER. No señor!

VAL. (arrodillándose ante Amalia.) Señora, juro á usted que enviaré á presidio á mi caballo por diez años y un dia. (levantándose y con el mismo juego.) Y ahora?

NER. Menos.

VAL. Pues váyase usted al demonio!

NER. (dando un gran silletazo.) Va usted á morir á mis manos!

VAL. Pero usted se ha empeñado en no dejarme una silla!

NER. Todas se las voy á romper á usted en la cabeza! (se dirige con una silla á Valiente; este coge otra para defenderse y Amalia se interpone.)

VAL. Venga usted, que ya estoy amostazado!

AMA. Por Dios, primo! Por la Virgen, caballero!

HOM. (dentrc.) Esperadnos un poco, bajamos al momento!

VAL. (dejando la silla de pronto.) Ay Dios mio! mi suegro!

AMA. Si me ven...

NER. Cómo es eso de ocultarse?

AMA. Y qué quiere usted que haga?

VAL. Largarse al momento!

AMA. Me va á dar algo... (viendo el gabinete de la derecha.) Ah! (entra y cierra con fuerza; le dá con la puerta.)

VAL. (corriendo á ella.) Señora! Señora! (yendo á Neron.) Usted, caballero...

NER. Despache usted á esas gentes. (viendo el cuarto de la izquierda. Oh! (entra en él de prisa y dá con la puerta á Valiente.)

VAL. Caballero, caballero! Uy! Ahora si que es ella!

ESCENA VI.

VALIENTE, DON HOMOBONO, LUISA, SIMPLICITO.

(Todos vienen en traje de fiesta: Luisa viene con muchas flores en la cabeza y en las manos, y don Homobono con un tiesto de flores bajo el brazo izquierdo.)

HOM. Yerno mio, no hay nada de lo dicho! Se está usted portando como un quidam!

LUI. Pero, papá...

HOM. Silencio!

VAL. Pero á qué viene...

HOM. Todos los convidados á la boda están abajo en ocho coches de colleras.

SIM. (tartamudeando.) Cuarenta y ocho caballos con campanillas!

VAL. (El carnaval antes de tiempo.) Y qué quiere usted que haga?

HOM. Debía usted recibirnos al pié de la escalera...

SIM. Para darnos un achuchon.

HOM. Pida usted perdon á mi hija.

LUI. Pero, papá...

HOM. Silencio, niña. Vamos, vamos, ó no hay nada de lo dicho!

VAL. (Hoy voy á pedir perdon á todo el mundo.) Señorita, yo pido á usted perdon y la aseguro que mi cariño...

HOM. (interrumpiéndole.) A otra cosa. Por qué se vino usted esta mañana de Arganda sin despedirse?

SIM. Y sin abrazarnos!

HOM. Silencio, Simplicito! (á Valiente.) Responda usted, ó no hay nada de lo dicho.

VAL. Como estaban ustedes durmiendo...

SIM. Y yo dando manteca á los botitos!

HOM. Nos desprecia usted porque somos palelos? Pues sepa usted...

VAL. Pero don Homobono...

LUI. Pero, papá!

HOM. Sepa usted que debajo de una mala capa se oculta un buen bebedor.

SIM. Y si no que lo diga yo!

HOM. Es una infamia capaz de hacer llorar!

SIM. (soltando una clarinada de llanto.) A mi! A mi! Ji, ji!

VAL. (Hoy me llevan á Leganés!)

HOM. El casamiento aun no está hecho, y puede romperse...

SIM. Si señor; rómpalo usted!

HOM. (dando una patada.) Zapateta!

VAL. Tranquílcese usted por Dios!

HOM. Bien; me tranquilizaré, pero cuidado conmigo!

LUI. Si no fuera por lo mucho que le quiero á usted...

SIM. Mal hecho!

VAL. Vamos, todo se ha concluido; pero, para qué viene usted cargado con ese tiesto?

HOM. Este tiesto es un mirto, y el mirto es el emblema del matrimonio.

VAL. Ya!

HOM. Voy á colocarlo en el cuarto conyugal para que mi hija se acuerde de mi.

LUI. Qué bueno es usted!

SIM. (queriendo abrazar á Luisa.) Pues no, que tú!

VAL. Oiga usted!

HOM. Déjelo usted. Se han criado juntos.

SIM. Y es mi prima!

HOM. (á Luisa, señalando el cuarto en que está Neron.) Mira, éntrate ahí.

VAL. (Con el beduino.) No señor; no es ahí su cuarto.

HOM. Pues entonces, vámonos por aquí. (se dirige hácia el cuarto en que está Amalia.)

VAL. (Otra que tal baila!) No señor; no es ahí tampoco.

HOM. Pues qué es?

VAL. Ahí tengo veinticuatro perros de presa.

HOM. Ave Maria! Esta casa es inhabitable! Pues yo no espero más, ni hago que me esperen los parientes. Simplicito, dá el brazo á tu prima.

Vamos, yerno mio, vamos á la Vicaria!

VAL. Vamos. (de pronto.) Y los que están aquí? Al momento sigo á ustedes. Voy por el sombrero y á darme un cepillon.

HOM. Pero ..

VAL. Nada: al momento sigo á ustedes.

SIM. (Permita Dios que se caiga en la escalera.) (salen por el fondo.)

ESCENA VII.

VALIENTE, AMALIA, NERON, despues PETRA.

VAL. (corriendo al cuarto en que está Amalia.) Pronto, señora; no puede usted permanecer aquí mas tiempo. (corriendo al cuarto en que está Neron.) Vamos, señor capitán, media vuelta á la calle!

(Petra entra riendo por la segunda puerta izquicrda, trayendo en la mano el pedazo de sombrero de paja que se llevó José; no vé los que están en escena. Durante este tiempo Valiente huído al fondo para oír si se han alejado don Homobono, y no vé á Petra.)

PET. (para sí) Ja, ja, ja! Qué lance mas cómico!

AMA. (va á salir y al ver á Petra se esconde y cierra; todo este juego y el de Neron ha de ser instantáneo.) Cielos! Mi doncella!

NER. (con el mismo juego.) Rayos y truenos! Su doncella! (los dos se asoman de cuando en cuando y escuchan con ansiedad.)

PET. Ja, ja! Una señora que se deja comer su sombrero pelando la paba en el campo con un militar!

VAL. (volviéndose y viendo á Petra.) Ah! De dónde ha salido esta muger? (viene junto á la puerta del cuarto en que está Neron.)

PET. Y se parece al de mi señora. Digo! el señor militar!

NER. (bajo.) Si no echa usted á esa muger, lo mato! (le dá un puntapié.)

VAL. Canario! (huyendo va á la puerta del otro cuarto.)

AMA. (bajo.) Si no se va esa muger, lo arañó á usted! (le dá un bofetón.)

VAL. Zambomba! (de repente va á donde está Petra y le arranca el pedazo de sombrero.)

PET. (con un gran grito.) Ay!

VAL. (cogiéndola de un brazo y llevándosela al fondo) Vete ó te mato!

PET. (muy asustada.) Pero señor!

VAL. (echándola por la puerta del fondo.) Vete ó te arañó!

PET. (gritando.) Favor! socorro!

VAL. Que te lleven los diablos! (cierra la puerta.) Si salgo de esta, vivo mil años!

ESCENA VIII.

NERON, AMALIA, VALIENTE.

AMA. (sale como desmayada.) Ay! yo me muero!

VAL. (sosteniéndola.) Señora, no se ponga usted mala ..

NER. (yendo á socorrer á Amalia.) Amalia!

AMA. Sosténgame usted.. (se deja caer en sus brazos.)

VAL. Señora, señora! Póngase usted buena, que estoy de prisa!

NER. Cállese usted, mal caballero!

VAL. Con que tras de... Voto vá!..

HOM. (dentro.) Yerno mio! yerno mio!

VAL. Otra que tal baila! Señora!

NER. Un baso de agua. Traiga usted un baso de agua!

VAL. Al momento. Allá va eso! (echa á Amalia en los brazos de Neron y va á la mesa por el vaso de agua.)

NER. Prima del alma! (la coloca en una silla.) Pero no trae usted ese agua?

VAL. Poco á poco! (de pronto viene á donde está Amalia.) Pero no seria mejor, señora, que se fuese usted á su casa?

NER. Quiere usted que en este estado... el agua!

VAL. (que ha ido por el agua viene á escape sin ella.) Pues qué, piensa usted que se quede aquí?

NER. Si señor.

VAL. No señor. Yo no tengo huéspedes!

AMA. (con voz muy débil.) Ay! esa joven...

VAL. Señora, por el amor de Dios...

AMA. Sepa usted que esa joven es mi doncella... que ha reconocido mi sombrero, y que si se lo cuenta á mi hermano...

VAL. A su hermano!

NER. A su hermano, que es un tirano!

VAL. (Como tú!)

AMA. Si vuelvo á casa sin el sombrero... Ay Dios mio! Yo voy á ponerme mala otra vez.

VAL. (vivamente.) Pero no aquí!.. De ningun modo! Esta habitacion es muy mal sana... (coge el vaso con el agua.)

HOM. (fuera.) Que estamos esperando, yerno mio!

VAL. Santo Cristo de la agonía!.. (se bebe el agua viniendo junto á los dos.) Pero en qué quedamos?

NER. (á Amalia.) Es absolutamente preciso proporcionarse un sombrero igual, y está usted salvada!

VAL. Tiene usted razon que le sobra! (ofreciéndole el pedazo de sombrero.) Tome usted... aquí está el pedazo .. andando las tiendas...

AMA. Cómo quiere usted que vaya yo... si estoy moribunda!

NER. No vé usted que la señora está moribunda?.. Traiga usted ese vaso de agua!

VAL. Tome usted... abra usted la boca!..

AMA. Si está vacio...

VAL. Y es verdad!.. Si á mi me van á llevar los demonios!..

NER. Usted quiere morir á mis manos!..

VAL. Lo que yo quiero es que se vayan ustedes con cien mil de á caballo!.. (á Neron.) Tome usted el pedazo... usted que no está moribundo... (Qué bien lo siento!)

NER. Y quiere usted que yo deje á esta señora en tal estado?

HOM. (fuera.) Yerno! yerno!

VAL. Otra te pego!.. (poniendo el vaso sobre la mesa.) Pues entonces, qué diablo quiere usted? Quiere usted que el sombrero se venga solo á la cabeza de la señora?

NER. El sombrero es preciso...

VAL. Y tan preciso!..

NER. Es preciso que usted lo traiga!

VAL. (con el mayor asombro.) Yo! yo!
AMA. (levantándose muy agitada.) En nombre del cielo... vaya usted pronto, caballero...
VAL. Pero, señores, ustedes están locos! Sepa usted que me caso hoy... que me están esperando al pie de la escalera... que me voy a pegar un tiro!
NER. (bruscamente.) No me importa un pepino la boda de usted!
VAL. Ni á mi una cebolla el compromiso de ustedes!
AMA. Sobre todo, caballero, escoja usted una paja igual, porque mi hermano conoce el sombrero...
VAL. Qué paja ni qué niño muerto!
NER. (sacando el sable.) O le abro á usted en canal!
VAL. Eh! hombre!... Que va usted á hacer una barbaridad!...
NER. Lo esperamos aquí, aunque sea un siglo... (envaina el sable.)
VAL. De suerte, que, tengo que galopar en busca de un sombrero, so pena de no casarme?... Mire usted que tiene pelendengues el asunto!
NER. (cogiendo una silla.) Con que va usted ó no va?
VAL. Si, hombre, si... Usted se ha empeñado en dejarme sin sillas!... (Corro á la casa de la primera modista... Pero que hago de los ocho simones!... (se sienta maquinalmente en la silla que quitó á Neron.)
HOM. Pero vienes ó no vienes?
VAL. (levantándose de pronto.) Voy á contárselo á mi suegro!
NER. (tirando del sable.) Le divido á usted como no traiga el sombrero volando.
VAL. (sentándose desesperado.) Pues, señor... hagan ustedes de mi lo que quieran!...
HOM. (llamando.) Yerno! mal yerno!
VAL. (de pronto.) Al diablo las consideraciones!... (se dirige á la puerta y descorre el cerrojo.)
AMA. y NER. (á un tiempo.) No abra usted!! Vive Dios! (se echan á los lados de la puerta que se abre de modo que queden ocultos tras ella.)

ESCENA IX.

VALIENTE, NERON y AMALIA ocultos. DON HOMOBONO al fondo, despues JOSE.

HOM. (apareciendo al fondo con el tiesto bajo del brazo) Yerno mio... no hay nada de lo dicho!... (quiere entrar.)
VAL. (deteniéndole.) Si, si... vamonos!
HOM. (queriendo entrar.) Espere usted que deje aquí este tiesto!
VAL. (haciéndole retroceder.) No señor... no entra usted!
HOM. Pero...
VAL. He soltado á los veinte y cuatro perros de presa!...
HOM. Uy! (sale corriendo)
VAL. Dios me asista! (desaparece; las puertas se cierran.)
AMA. (desmayada cae en los brazos de Neron.) Ay!
NER. (lo mismo y al mismo tiempo) Oy!...
JOSE. (entra con una jofaina, y al verlos esclama dejándola caer.) Uy!...

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

El salon de una modista. A la izquierda una mesa de escritorio paralela al tabique lateral; debajo de la mesa, sobre un palo una cabeza de carton de las que sirven para probar sombreros, adornos etc., etc. y una capota de señora la ocupa; encima de la mesa un gran libro de cuentas, y todo lo necesario para escribir. A la izquierda y en tercer término una puerta; á la derecha, y en el primero y segundo término puertas. Puerta principal al fondo, y a los dos lados de esta puerta banquetas, sillas. A excepcion de la cabeza con la capota, no hay ni un solo artículo de modas. La puerta del fondo abre sobre una antecámara,

ESCENA PRIMERA.

CLAUDIA, despues DON LINO.

CLAU. (hab'ando á las que se figuran estar dentro, desde la puerta izquierda en el segundo término.) Allons, señoritas... que el encargo es muy urgente... (en escena.) Ese don Lino que no llega! Nunca he visto un teneur de livres tan pesado... Como es tan viejo!...
LINO. (entrando por el fondo.) Uf!... Vengo empapado en sudor!...
CLAU. Vous arrives á buena hora!...
LINO. Qué llego á buena hora!... Me parece que me levanto á las seis de la mañana. (Ay Dios mio! qué calor!) (alto.) Ya vé usted, estoy de guardia...
CLAU. Vus?..
LINO. Si, señora, yo; no soy veterano? Ay!... He tenido tambien que ir á quitarme el uniforme...
CLAU. Pues no tiene usted mas de 55 años?..
LINO. Si señora. Tengo 62... para servir á usted..
CLAU. Merci.
LINO. Pero he logrado licencia para continuar mis servicios.
CLAU. Voila una aficion muy estraña!
LINO. No, no es por aficion; es por ver y hablar con don Desiderio.
CLAU. Y quién es ese monsieur?
LINO. Un profesor de contrabajo. Hacemos la guardia juntos, y pasamos la noche jugando á la brisca basos de agua con azucarillos; esta es mi única debilidad. (va á sentarse á la mesa.)
CLAU. (Quel viejo mas maniático!)
LINO. (Válgate Dios, que sudado estoy!)
CLAU. Don Lino, tengo que hacerle á usted un encargo; va usted á ir al momento...
LINO. Pero antes me permitirá usted que me mu- de la...
CLAU. Oui, en viniendo... va usted á ir corriendo á la calle de la infantas, á la meson del pasamanero.
LINO. Pero, madama...
CLAU. Y me traerá usted unos cordones azules para esa novia de provincia... ya sabe usted.
LINO. Y no podria antes...
CLAU. Nada; allez! allez! Aun no se ha ido usted?
LINO. Ya voy, madama, voy! (Quiere decir que en volviendo... (sale por el fondo hablando.)

ESCENA II.

CLAUDIA, despues VALIENTE.

CLAU. Mis oficialas trabajan, y todo va tres bien.

Que buena idea es la de poner un magani de modas en Madrid... aqui son tan noveleros! Y luego en colocando un cartel que diga: «A la villa de Paris.» «Al guante de oro» ó cosa parecida, todo está arreglado. Yo solamente llevo cuatro meses, y ya estoy tan bien... Es verdad que despues de aquel joven que vino en la diligencia conmigo de Burdeos, no he tenido otro amoureux! Pero me alegro... an trabajo mejor! (se oye el ruido de varios carruages.) Ay! Qué será esto? Quanto carruaje!

VAL. (entrando muy de prisa.) Señorita, necesito un sombrero de paja! Pronto! á galope! despáchese usted!

CLAU. Un sombrero de... (viendo cara á cara á Valiente.) Ay Dios mio!

VAL. (Cielos! Claudia! Mi francesa de Burdeos! Y toda mi comitiva que está á la puerta!) (alto dirigiéndose á la puerta.) Conque no tiene usted? Muy bien, volveré.

CLAU. (trayéndole de un brazo.) Venga usted acá, fripon! De dónde viene usted?

VAL. Silencio por Dios! Yo le explicaré á usted... vengo de... de Tetuan!

CLAU. Cómo de Tetuan?

VAL. Si señora; me he metido á comerciante de monas! (Maldito encuentro!)

CLAU. A mi no me engaña usted! Es asi como se porta usted con las señoras?

VAL. Silencio, madame! Confieso á usted que soy algo calavera; convengo...

CLAU. En qué?

VAL. En todo lo que usted quiera, con tal de que usted convenga en callarse.

CLAU. Le parece á usted bien lo que ha hecho conmigo? Me ofrece usted por el camino casarse en cuanto llegue á Madrid; nos apeamos de la diligencia, y me deja usted á la puerta de la Aduana, diciéndome que como está lloviendo, vá á su oficina en donde tiene el paraguas.

VAL. Tiene usted razon que le sobra por encima de la papalina.

CLAU. Y yo espera que te espera... y vuelve usted á los seis meses... y sin paraguas!

VAL. Oh! Claudia, tu exageras, vida mia; en primer lugar, no hay mas que cinco meses y un pico, y en cuanto al paraguas... voy á buscarle al momento. (falsa salida)

CLAU. (trayéndolo) No señor. Yo necesito una explicacion!

VAL. Dios de Israel! Y mis convidados que están á la puerta en ocho coches de colleras! (alto) Claudia mia, Claudia mas rica que las ciruelas del mismo nombre, no sabes que te amo con toda mi alma y con todo mi corazon! y... y.... Que te amo!

CLAU. De veras? Ah! yo no sé lo que me dá.

VAL. (de repente.) Hermosa! querida! sol! luna! estrella. (cada palabra la acompaña con achuchones.)

CLAU. Jesus! Ay! Que me ahogas!

VAL. (Ojalá!)

CLAU. No me prometiste casarte conmigo?

VAL. (Esta es otra!) Si, si, y te lo sigo prometiendo.

CLAU. Que felicidad!

VAL. Inmensa!

CLAU. Oh! si supiera que te casabas con otra...

VAL. (Preparen!)

CLAU. A ella la mataba!

VAL. (Apunten!)

CLAU. Y á ti te arrancaba los ojos!

VAL. (Fuego!)

CLAU. No es verdad que nos casaremos?

VAL. Pues no nos hemos de casar... cuando tú quieras: ahora mismo si te se antoja... (Puede haber un hombre mas desgraciado!)

CLAU. Amor mio!

VAL. Paloma mia!

CLAU. Quanto te quiero!

VAL. Pues y yo? (se miran con amor un momento, al cabo del cual dice Valiente de pronto.) Un sombrero de paja. Necesito un sombrero de paja al momento.

CLAU. Y para quién es ese sombrero?

VAL. Para... (Esta otra!)

CLAU. Para alguna muger?

VAL. Qué atrocidad! Un sombrero de paja para una muger! Es para un capitan de lanceros que quiere regalárselo á su coronel.

CLAU. A su coronel?

VAL. A la muger de su coronel... qué mas dá?

CLAU. No lo creo; pero en fin, te perdono, con una condicion.

VAL. La acepto! Despáchate!

CLAU. Con la condicion de que has de comer hoy conmigo!

VAL. Corriente!

CLAU. Y que me lleses esta noche al teatro Real.

VAL. Magnifica idea! Casualmente yo no tenia en que emplear la noche. Veamos los sombreros de paja!

CLAU. Están aqui... en el salon; ven conmigo; pero cuidado con mirar á las oficialas, porque te saco los ojos.

VAL. Bien! bien! (Esta muger es como los gatos!) (Claudia entra á la derecha, segundo término; Valiente vá á seguirla, al tiempo que sale don Homobono.)

ESCENA III.

VALIENTE, DON HOMOBONO, despues LUISA, SIMPLICITO, EL SEÑOR TAPIA y los doce parientes de don Homobono.

HOM. (entra trayendo el tiesto bajo el brazo.) Yeno mio! No hay nada de lo dicho!

VAL. (Dios mio! Mi suegro!)

HOM. En dónde está el notario?

VAL. Al momento... le estoy buscando... espérame usted... (entra de prisa por la derecha, segundo término. Luisa, Simplicito, señor Tapia y los de la boda salen en procesion.)

HOM. Adelante todo el mundo! Al fin, parientes mios, estamos en la vicaria; pero os recomiendo que no hagais barbaridades como acostumbrais! Los que los tengan que preparen sus guantes; en cuanto á mi... por vida del tiesto que pesa como un diablo! Si lo hubiera sabido lo habria dejado en el coche. Ay! Que conmovido estoy! Y tú, no lo estás, hija mia?

LUI. Ay, papá, yo no sé lo que tengo!

SIM. Toma! en visperas de casarse...

HOM. (con mucha ternura) Luisa mia, el dia que saliste á luz, puse á la cabecera del lecho este mirto que creció al par que tú, y cuantas veces tu madre te daba de... de beber, yo echaba agua en el tiesto!

LUI. Ay, papá, que cosas me dice usted!
TAP. Pues está esto bueno! Mire usted el despacho y el libro en que se anotan los nombres... y donde hemos de firmar todos.
SIM. Todos? Y los que no sepan?
HOM. Harán una cruz. (viendo la cabeza del carton.) Calle! El retrato de una muger!
SIM. Será el de la muger del notario! Ja, ja!
LUI. Pero, papá, que es lo que vamos á hacer?
HOM. Nada como quien dice. Cuanto te pregunten contestas «si señor,» bajando los ojos y estamos del lado allá. (á Simplicito dándole el tiesto.) Toma!
SIM. (lo toma sin saber como, y al momento se lo endosa al señor Tapia, que tambien lo recibe asombrado.) Tome usted!
TAP. (que se habia preparado á llorar.) Eh! Tome usted, don Homobono!
HOM. Gracias! (Porque no lo dejaria yo en el coche!)

ESCENA IV.

Los mismos, DON LINO.

LINO. (entra muy sofocado y se sienta á la mesa del despacho.) Jesus! que calor tengo! (pone sobre la mesa los cordones.) Traigo empapada la camisa!
HOM. (viéndole.) Hola! El señor notario! A ponerse los guantes todo el mundo!
SIM. (bajo) Tio, yo he perdido uno.
HOM. (id.) Pues métete la mano en el pecho! (Simplicito se mete en el pecho la mano que tiene con guante.) La otra, tonto! (se mete las dos; don Lino ha tomado una camisa que hay sobre una silla.)
LINO. (Al fin, logro mudarme la ropa!)
HOM. (coge á Luisa de la mano y la presenta á don Lino.) Caballero, tengo el honor de presentar á usted á la novia. (bajo.) Saluda, muchacha! (Luisa hace mil cortesias.)
LINO. (escondiendo muy de prisa la camisa.) Como! Y á mi que me dice usted?
HOM. Esta joven es mi hija.
SIM. Mi prima.
HOM. Yo soy su padre.
SIM. Yo soy su primo.
HOM. Y estos son nuestros parientes. (á los parientes.) Saludad! (todos saludan ridiculamente, por espacio de un par de minutos.)
LINO. (devolviendo los saludos.) Muy señores míos. Servidor de ustedes. (Esta mascarada me vá á impedir el mudarme.)
HOM. Usted querrá empezar por saber los nombres? (pone el tiesto sobre la mesa.)
LINO. No tengo inconveniente. (abre el libro y dice ap.) Será algun bodorrio que quiere hacerse trages.
HOM. Yo me llamo para servir á Dios; á la reina y á usted; Emeterio, Proto, Pancracio, Homobono..
LINO. Con un nombre basta.
HOM. De veras? (á los parientes.) Pues en Arganda se dicen todos!
LINO. Aqui no es Arganda. Adelante.
HOM. Homobono Pandorga. Ay! ay! Usted dispense; niña, sóplame este ojo, que se me ha metido una paja!
LUI. A ver! Puf!

HOM. Que atrocidad! Me has sacado el ojo!
LINO. Quiere usted despacharse? (Voy á cojer una pulmonia.) Las señas de usted?
HOM. Ciudadano mayor de edad.
LINO. Digo que en donde vive usted?
HOM. Comerciante en vinos.
LINO. Dale!
SIM. Y que nunca le echamos agua al vino. (Cuan-do lo bebemos nosotros!)
LINO. Pero señor!..
HOM. Nacido en Arganda, el 7 de diciembre de 1792.
LINO. Si yo no le pido á usted su biografia!
HOM. He dicho! (Que notario mas gruñon!) Usted señor Tapia! (el señor Tapia no se mueve.)
SIM. (empujándole.) Usted, sordo!
TAP. (llegando magestuosamente junto á la mesa.) Caballero, antes de aceptar la mision de testigo..
LINO. No siga usted.
TAP. (continuando.) Me he penetrado de los deberes..
HOM. A dónde diablos habrá ido mi yerno?
TAP. Porque creo que un testigo debe reunir veinte cualidades.
LINO. Pero caballero..
TAP. La primera..
LINO. Se quiere usted callar?
SIM. (que ha andado husmeando, entreabre la puerta derecha, segundo término.) Tio, tio, venga usted, venga usted á ver!..
HOM. El qué, muchacho?
TAP. (durante el final de esta escena que ha de ser muy rápido, dice el señor Tapia lo siguiente con grandes voces.) La primera es ser mayor de edad y tener sus sentidos cabales y rectos completamente!
SIM. Que atrevimiento!
HOM. (mirando y lanzando un grito.) Por vida de don Quijote! Mi yerno abrazando á una muger!
TODOS. (agrupándose á la puerta.) Jesus!
SIM. Miren el seductor.
LUI. Que infamia!
HOM. En el dia de su boda!
SIM. Ja, ja! se está ensayando!
HOM. Para esto han quitado la inquisicion!
LINO. Pero qué diablos tiene esta gente?
TAP. (siguiendo á don Lino.) La segunda es ser español, ó al menos ser..
LINO. (huyendo de él) Un posma como usted! (el señor Tapia se queda estupefacto.)
HOM. (deteniendo á don Lino) Yerno... digo, caballero; no hay nada de lo dicho! Borre usted eso! Bórrelo usted al momento.
LINO. (yendo á la mesa.) Con mucho gusto. (borra lo que ha escrito.)
HOM. (cogiendo del brazo á su hija.) Niña, engánchate! (á Simplicito.) Simplicito, carga con ella!
SIM. (cogiéndola del brazo) Qué gusto! (saltando de alegría.)

ESCENA V.

Dichos, VALIENTE.

VAL. Aqui estoy yo!
HOM. Mal yerno! Y te atreves á presentarte?
SIM. Vamos á mantearlo!
TODOS. Si, si, á mantearlo! (todos le acosan con gritos.)

VAL. Pero que orda de cafres es esta?
 HOM. Yerno ex-mio. No hay nada de lo dicho!
 VAL. Y por qué razon?
 HOM. Le parece á usted decente su conducta!
 SIM. Nada, á aborcarlo por el pescuezo!
 VAL. Diga usted, señor tonto!..
 HOM. Absténgase usted de indirectas. Le parece á usted decente estar abrazando á una muger en visperas de casarse con otra?
 VAL. (Me ha visto!) Puesto que ustedes me han visto, no lo niego.
 SIM. Lo confiesa!
 LUI. Asi son todos los hombres! (llora.)
 SIM. (abrazándola.) No llores, prima, que aqui estoy yo.
 VAL. (á Simplicito) Por última vez, le advierto que no abrace á esa señorita.
 SIM. Me dá la gana; es mi prima!
 HOM. Si señor; se han criado juntos.
 VAL. Hola! Conque en siendo primos, no hay inconveniente para?.. Pues entonces abrazaré á esa señora cuantas veces se me antoje.
 HOM. Como se entiende!
 S.M. Que descaro!
 LUI. Que ingratitud!
 VAL. Si señores; la abrazaré, porque es prima mia!
 HOM. Es su prima!
 SIM. Es su prima!
 LUI. Es su prima!
 TODOS. Es su prima!
 VAL. (remedándoles.) Si señores; es mi prima! (Estas gentes parecen coristas.)
 HOM. Pues presentemela usted para convidarla á la boda!
 VAL. (Era lo que me faltaba!) No puede ser.
 HOM. Por qué razon?
 VAL. Porque está de duelo.
 HOM. De duelo, vestida de blanco?
 VAL. Es duelo por su marido!
 HOM. Acabáramos! (á don Lino.) Caballero; media vuelta á la izquierda. Simplicito, te quedas sin novia!
 SIM. (El demonio del viejo! Ya no me caso!)
 HOM. Empecemos de nuevo. (á los parientes.) Alinearse por la izquierda.
 LINO. (Que me ahorquen si entiendo una palabra!)
 VAL. (al extremo opuesto, en primer término, ap.) Qué diablos harán ahí?
 LINO. (Me voy á mudar y salga el sol por Antequera!)
 HOM. (á sus parientes.) Se vá el hombre? No será en esta habitacion el acto!
 LINO. (con su camisa en la mano.) Buenos dias, caballeros! (sate detrás de la mesa por el lado frente al público.)
 HOM. Sigamos al señor notario.
 (Coje el tiesto y sigue á don Lino. Todos los parientes siguen en procesion á don Homobono; Simplicito coje el libro; el señor Tapia la silla; dos parientes la mesa y los demas la pluma, tintero etc., y don Homobono coje del brazo á su hija. Don Lino al verse seguido, se queda estupefacto y de pronto sale precipitadamente por la derecha, primer término.)

Nada! no le dejemos hasta el fin del mundo!

ESCENA VI.

VALIENTE, CLAUDIA.

VAL. Pero señor, á dónde vá esa comparsa? Qué diablos es lo que quiere?
 CLAU. (entrando por la derecha, segundo término.) Aqui tienes tu pedazo de sombrero... no tengo ninguno igual.
 VAL. Qué es lo que estás diciendo?
 CLAU. Es una paja tan fina, que con dificultad la habrá lo mismo. Estoy segura de que no la hallarás! Allez! allez! (se lo devuelve.)
 VAL. (Y yo estoy seguro de que me lleva Satanás!)
 CLAU. Si quieres esperar un mes, la haré traer de Florencia!
 VAL. Un mes! Quién responde de mi vida en ese mes?
 CLAU. Un sombrero solamente conozco que sea igual en Madrid.
 VAL. (vivamente.) Uno? Ese es mio!
 CLAU. Si, pero no está de venta. Lo adorné hace unos ocho dias para la condesa del Chapin. (Claudia se pone á arreglar la cabeza de carton.)
 VAL. (ap. paseándose.) Una condesa! Y cómo me presento en casa de una condesa y la digo: «Aqui tiene usted un parroquiano para su sombrero?» Tanto peor para el Beduino y su adlátere. Nada!... Ante todo me caso, y despues...

ESCENA VII.

Dichos, DON LINO, y todos los de la boda.

LINO. (entra como loco por el fondo, trayendo en la mano la camisa.) Santa Bárbara me asista!
 (En el mismo instante desemboca toda la comitiva de lugareños que le sigue del mismo modo que salió. Don Lino, que ha venido al proscenio, al verlos, echa de nuevo á correr y se entra por la izquierda.)
 Uy!
 CLAU. (ásustada.) Ah! Qué irrupcion es esta? Eh! Señores!.. señores! (los sigue gritando.)
 HOM. Parientes! no le dejemos escaparse!
 VAL. Oiga usted, don Homobono! Oiga usted! (vá á seguirlos tambien, cuando es detenido por José que entra á escape por el fondo.)

ESCENA VIII.

VALIENTE, JOSE, despues CLAUDIA.

JOSE. Señor, vengo de casa!
 VAL. (muy de prisa.) Y el militar?
 JOSE. Allí queda echando tacos y ternos, y rompiendo las sillas!
 VAL. Dios nos asista!
 JOSE. Dice que le ofreció usted volver á los diez minutos, pero que ya le casará á usted las liendres cuando vuelva.
 VAL. José, no eres mi criado?
 JOSE. Si señor.
 VAL. Pues te ordeno que le tires por el balcon.
 JOSE. Y si no quiere?
 VAL. (de pronto.) Y la señora? Y la señora?
 JOSE. Atacada de los nervios y tendida en la cama de usted.
 VAL. Pero no se ha muerto?
 JOSE. El médico dice que no se puede mover de alli en ocho dias!

VAL. (*con esplosion.*) En ocho días!.. Ese médico por fuerza es homeópata! No señor, me opongo!.. me niego á ello! Inmediatamente hasla levantar, corre, vuela, vete!

JOSE. Pero...

VAL. Dile que ya casi tengo lo que busco, que le sigo la pista.

JOSE. Pero que es eso, que tiene usted?

VAL. Vete imbécil! vete! (*lo echa.*) No hay que dudar un momento! En mi casa una enferma!

Un médico! Un militar!.. Necesito ese sombrero á todo precio!.. Pero que es lo que hago de esa recua de parientes? (*Claudia entra muy asombrada por la izquierda, y mira hacia fuera. La trae vivamente al proscenio.*)

CLAU. Jesús, que tempestad!

VAL. Claudia, pronto! á escape! En dónde vive ella?

CLAU. Ay! Quién es ella?

VAL. La condesa del Zapato.

CLAU. Cómo del Zapato?

VAL. O del Chapin, qué mas dá?

CLAU. Infame! Conque ahora salimos...!

VAL. No, hija, ni salimos ni entramos; pero un compromiso con un amigo... (*Sino me lo dice, la ahogo!*)

CLAU. Pero te casarás conmigo y me darás...

VAL. Me casaré, te daré, te haré... en fin... lo que tu quieras!

CLAU. Don Lino, que viene aqui te llevará. Pero qué gente es esa?

VAL. El infierno en persona!

CLAU. Jesús!

ESCENA IX.

VALIENTE, CLAUDIA, DON LINO, *después todos los de la boda.*

LINO. (*entra por la izquierda cadavérico.*) San Lino, que cáfila de locos es esta? Por qué diablos me siguen?

CLAU. Don Lino, acompañe usted al momento á este caballero.

LINO. Yo? Y á dónde?

VAL. A la casa de la condesa de la Chancla!

CLAU. Del Chapin!

LINO. (*encasquetándose por cima del gaban la camisa.*) Todo sea por Dios!

HOM. (*entra corriendo.*) Eh! señor notario! señor notario!

VAL. Métase usted en el primer coche que encuentre á la puerta!

LINO. (*haciendo la cruz á los de la boda*) Vade retro!

VAL. (*empujándolo y siguiéndolo.*) A escape! (*desaparecen.*)

CLAU. Pero señores...

HOM. Parientes míos, á la carga. (*todos salen corriendo tras de don Lino, arrollando á Claudia que grita á mas no poder.*)

CLAU. Señores... Ladrones! A ellos, á ellos!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

El teatro representa un salon muy elegante. Tres puertas al fondo que abren sobre un magnífico comedor. Ala izquierda una puerta que conduce á las otras piezas

de la casa. En el proscenio una butaca. A la derecha la puerta principal de entrada; algo mas lejos, la puerta del gabinete. En el primer término y contra la pared un piano; mueblaje muy elegante.

ESCENA PRIMERA.

LA CONDESA DEL CHAPIN, DON PEPITO; *al levantarse el telon las tres puertas del fondo están abiertas y se ve una gran mesa espléndidamente cubierta.*

PEP. (*entrando por la derecha*) Magnífico, estupendo! inconmensurable! Lujo por todas partes, y al fondo una mesa como la de las bodas de Camacho!

CON. (*entrando por la izquierda*) Ya tenemos aqui al curioso de don Pepito?

PEP. Oh! prima del corazón... Usted nos invita á una matinee musical, y veo los preparativos de un ambigú.

CON. Es porque quiero, primo don Pepito, retener todo el mas tiempo posible á mis favorecedores. Después del concierto, se comerá, y después de la comida se bailará. Este es el programa.

PEP. Programa; sois de mi aprobacion. Y habrá muchos cantores?

CON. Por qué lo pregunta usted?

PEP. Porque quisiera, amable prima, que se cantase una romanza que he compuesto... Oh! una romanza piramidal!

CON. (*Empezó la tontería!*)

PEP. El título es fantásticamente delicioso. «*La brisa de la noche de invierno!*»

CON. Oh! Es una cosa muy nueva!

PEP. Y sobre todo muy fresca! Figúrese usted que hay un pastorcillo...

CON. Si, si, ya lo adivino.

PEP. Rodeado de cincuenta cabras...

CON. Soberbio!

PEP. Y sus respectivos cabritillos.

CON. Por Dios, primo!

PEP. (*sacando un papel de música.*) Oiga usted! oiga usted la introduccion!

CON. Pero vea usted que...

PEP. (*tarareando ridículamente.*) Tra, tra, la, la, la, la! (*dá un grito atroz con el entusiasmo.*) Uh! Uf!

CON. (*asustada.*) Jesús!

PEP. Qué tal, prima?

CON. Primo, debe usted tener presente que espero á varios artistas acreditados, y entre ellos al tenor de moda, al famoso signor Valentini de Venecia.

PEP. Valentini? Nunca le he oido nombrar.

CON. Es un tenor que hace ocho dias ha llegado á Madrid, y ya se lo disputan en todas partes.

PEP. Pues es extraño que yo no le conozca.

CON. Yo tampoco le conozco. Esta mañana le escribi ofreciéndole por cantar dos piezas seis mil reales.

PEP. Teniendo usted aqui la *Brisa de la noche* por nada?

CON. Y me ha contestado lo siguiente. (*saca una carta*)

PEP. Oh! un autógrafo! Qué júbilo! Veamos!

CON. (*leyendo.*) «Señora: Usted me suplica que cante dos piezas y yo le contesto que serán tres; usted me ofrece seis mil reales y esto no es bastante.»

PEP. Que atrocidad! Yo doy de valde mi *Brisa*.
 CON. «No es bastante, porque quiero solamente un rizo de vuestro pelo.»
 PEP. Miren el artista! He de hacer una cancion con ese argumento!
 CON. Es un hombre encantador; el jueves último cantó en la casa de la marquesa del Espino... de esa señora que tiene unos pies tan lindos... Y á que no sabe usted?..
 PEP. Hable usted por Dios, que estoy en brasas!
 CON. Adivine usted lo que la pidió.
 PEP. La pediria... la pediria... un guante.
 CON. Uno de sus zapatos!
 PEP. Un zapato! Ja, ja, ja! Que ente mas original!
 CON. Es fantástico en todo.
 PEP. No dudeis que habrá plágio en la mayor parte de las cosas!
 CON. Siempre está usted soñando con los plágios, y eso es de tontos.
 PEP. Prima! Condesa! Ah! escuche usted! (*se oye el ruido de muchos carruages.*)
 CON. Dios mio! Serán mis convidados! Reemplácame usted, don Pepito, que vuelvo al momento. (*sale por la izquierda.*)

ESCENA II.

DON PEPITO, despues UN CRIADO.

PEP. (*á la Condesa que sale*) Descuide usted, divinísima prima... descuide usted, sílfide celeste!
 CRIA. (*entrando por la derecha.*) Un caballero desea hablar á la señora condesa.
 PEP. Si, eh! Y cómo se llama?
 CRIA. No ha querido decir su nombre: dice solamente que es el que ha tenido el honor de escribir á la señora condesa.
 PEP. (Ah! Ya caigo! el cantante... el artista-zapato! Que felicidad el verle, el tocarle! Y yo que estoy tan desarreglado! (*componiéndose.*) Que compromiso! Qué cosas me suceden á mi! (*al Criado.*) Que entre... que entre al momento! (Pero entre artistas todo está bien.)

ESCENA III.

VALIENTE, DON PEPITO.

VAL. (*apareciendo á la derecha con mucho temor.*) Usted dispensará, caballero... (*el Criado sale.*)
 PEP. Entre usted, compañero, entre usted... (*se deshace en saludos.*)
 VAL. (*abanzando, hace mil saludos, pero siempre con temor.*) Usted me favorece demasiado. (*se pone el sombrero maquinalmente y se lo quita de pronto al notarlo.*) Uy! (No sé lo que me pasa... este salon... Aqui todo me dice que no se venden sombreros)
 PEP. (*echandole los lentes, ap.*) A legua se conoce que es italiano; esa timidez no es española... Ja, ja, ja!
 VAL. (Se está riendo de mi!) Caballero, tengo el honor de saludar á usted. (Será algun doméstico!)
 PEP. Tome usted asiento.
 VAL. Gracias, no estoy cansado; vengo en un coche de colleras! (Se me escapó!)
 PEP. En un coche de colleras! Ja, ja, ja! Eso es magnífico!
 VAL. Si, es mas duro... que magnífico!

PEP. Ahora mismo estábamos hablando de usted. Que cosa mas original! Conque usted es aficionado á los pies?
 VAL. A los pies?
 PEP. Si, á los pies pequeños de las mugeres.
 VAL. No son una cosa despreciable.
 PEP. Ah! Me ha arrebatado esa página de la vida de usted... es una página adorable, encantadora! (*cantando*) En... can... tadora!
 VAL. (Este hombre ó es tonto, ó es loco!) Si usted no lo lleva á mal quisiera hablar á la señora condesa.
 PEP. Pero es verdaderamente prodigioso lo que noto... ni el menor acento... nada! absolutamente nada!
 VAL. Si usted no me esplica..
 PEP. Por supuesto que usted será de Venecia, la ciudad de los lagos.
 VAL. (Si estaré en el hospital de locos!) (Yo quisiera hablar á la señora condesa.)
 PEP. (Distraido como todos los hombres grandes!) La señora condesa no tardará en tener el honor de..
 VAL. El honor será mio.
 PEP. Interin finaliza su toilette me ha encargado que haga sus veces... yo, yo, para servir á usted, su primo don Pepito; hijo del vizconde de la Tijera.
 VAL. (Un casi vizconde! (*con mil saludos.*) Y como compro un sombrero de paja á estas gentes!..)
 PEP. (*llamando.*) Qué dice usted?
 VAL. (*yendo á él.*) Qué manda usted?
 PEP. (*apoyándose en su hombro.*) Qué opinion formará usted de una romanza titulada *La Brisa de una noche de invierno*?
 VAL. Yo... yo pensaré... que .. Y usted qué piensa?
 PEP. Oh! Está llena de frescura.
 VAL. (Ya lo creo!)
 PEP. Hay un pastor y varias cabras.
 VAL. (Es loco!) (*alto y retirándose de modo que casi se cae don Pepito*) Repito á usted que desco hablar á la señora condesa.
 PEP. Pero no quiere usted oír un poquito de la *Brisa*? (*saca el papel de música.*) Esta es la introducion! (*empieza á cantar con un desentono espantoso.*)
 VAL. Pero, caballero... (Ay mis orejas!)
 PEP. Oiga usted otro poco.
 VAL. (*á voces.*) Si no llama usted á la señora condesa, me marchó!
 PEP. Ah! no, no, no... á ese precio... No vivo de gozo por haber conocido á usted. Tengo el honor de ofrecerme á usted.
 VAL. Y yo no lo tengo menos.
 PEP. Usted puede disponer...
 VAL. Y usted tambien. (*saludos mútuos.*)
 PEP. Adios, mi amigo. (*sale.*)
 VAL. Vaya usted... (*á los infiernos! Jesus, que hombre!..*)
 PEP. (*volviendo*) Por supuesto que le habrá gustado á usted la romanza!
 VAL. (Dios mio!) Si señor, mucho, mucho, mucho
 PEP. Hasta mas ver.
 VAL. Hasta... (no mas ver!) (*sale don Pepito por la izquierda.*)

ESCENA IV.

VALIENTE, solo.

Al fin estoy en la casa de la condesa del Chapin! Al salir de la casa de Claudia, como ya tenia suplidas las amonestaciones, me encajé en la iglesia y me casé! Me casé! Despues la escribi una carta á la condesa, previniéndola de mi visita y pidiéndola una audiencia: en esta carta se lo he contado todo y he concluido firmando: *El conde de San Valiente*. Pero, que diablos, cuanto tarda en vestirse! Y mis parientes que están esperándome abajo!... No hay medio de librarme de ellos. Verdaderamente mi posicion desde esta mañana es original. A cada momento se abre la portezuela de mi coche para oír la voz respetable de mi suegro que me grita: «Yerno mio, va usted bien.» «Yerno mio, qué fuente es esta? «Yerno mio, qué calle es esta?» Y si no le contesto bien, esclama: «Yerno mio, no hay nada de lo dicho!» Por último, desesperado ya, cuando me preguntó que á donde íbamos, le contesté! «A la fonda de Europa!» Y ahora creen que están en el portal de la fonda de Europa. Mucho temo que aunque he prevenido á los cocheros que no dejen subir á nadie, se me soplen aqui de rondon! Esa condesa cuanto tarda!.. Estoy por pegar un trueno!

ESCENA V.

VALIENTE, LA CONDESA.

CON. (*entrando por la izquierda en traje de baile.*) Usted me dispensará, caballero, si le he hecho esperar. (*saludos.*)

VAL. Señora, yo soy el que debe pedir perdon á usted. (*en su turbacion se pone el sombrero, pero se lo quita al momento.* (*Vuelta á la turbacion!*))

CON. Celebro mucho que haya usted venido temprano; con eso hablaremos un poco. Tiene usted frio?

VAL. No señora. (*enjugándose la frente.*) He venido en un simon. (*Se me escapó otra vez!*)

CON. Un simon? (*Rarezas de los genios!*) Siento mucho no poder ofrecer á usted .. el hermoso cielo de la Italia.

VAL. Y para qué lo queremos? Ademas mi objeto es...

CON. Qué magnifica debe ser la Italia!

VAL. Oh! mucho! (*Ni en el mapa la conozco!*)

CON. Que palacios mas suntuosos; que montes!

VAL. Y que sombreros!

CON. Como!

VAL. (*algo cortado.*) La señora baronesa habrá recibido, sin duda, mi carta... y se habrá dignado... ó al menos .. su estilo...

CON. En efecto, su estilo es muy delicado. (*se sienta en la butaca y hace señas á Valiente que tome una silla.*)

VAL. Usted me habrá juzgado indiscreto...

CON. Por qué razon?

VAL. (*sentándose en el extremo de una silla junto á la Condesa.*) La señora Condesa comprenderá... que en mi posicion... tengo que cubrir necesariamente .. una cabeza...

CON. No le comprendo á usted.

VAL. Digo... que... está una cabeza descubierta...

CON. Y qué mas? (*Qué me querrá decir este artista?*)

VAL. (*Va me vá á dar el sombrero!*)

CON. Ya vé usted... la mania es una cosa tan sublime!..

VAL. Qué dice usted?

CON. Que lenguaje! Que fuego! Que pasion!

VAL. (*Este es el juego de los despropósitos!*)

CON. Conoció usted á Rossini?

VAL. Yo? (*Pues señor, aqui están todos locos!*)

La señora Condesa recordará que he tenido el honor de escribirle una esquila...

CON. Una carta deliciosa, que conservaré siempre, siempre!

VAL. Y nada mas?

CON. Y qué opinion tiene usted de la Alboni?

VAL. Asi... asi... pero la señora Condesa, recordará que esa carta...

CON. Cree usted que el teatro Real...

VAL. Creo que .. la señora Condesa ha olvidado que le pedia en esa carta...

CON. Ah! tiene usted razon (*metiendo la mano en el bolsillo de su traje.*) Conque en tanto aprecia usted esto?VAL. (*levantándose y con fuerza.*) Que si lo aprecio! No sabe usted lo que lo aprecio!CON. (*levantándose.*) Vea usted ahí el ardor meridional! (*yendo al piano para doblar bien el papelito que ha sacado.*) Seria una crueldad hacerle á usted esperar mas tiempo.VAL. (*ap en primer término.*) Al fin, es mio ese maldito sombrero! Al fin puedo volver á mi casa! (*sacando dinero.*) Ahora debo pagar... Y si se pica la Condesa? No, no, mejor será que ella me lo pida.CON. (*dándole un papelito con mucha galanteria.*) Tome usted... yo pago al contado!VAL. (*abriendo el papel con asombro*) (*Un rizo! Y para qué quiero yo este pelo! El maldito gallego no ha traído mi carta!*)

ESCENA VI.

VALIENTE, LA CONDESA, CONVIDADOS.

CON. Señores... tengo el honor de presentar á ustedes al gran Valentini. (*todos le saludan.*)VAL. (*Yo Valentini, el cantante? Qué es esto, Dios mio?..*)CON. El rival del gran Rubini! (*mas saludos.*)

VAL. Señora Condesa, usted está equivocada.

CON. Tambien tenemos modestia?

VAL. (*Siga la danza! De otro modo no puedo permanecer aqui, y á Dios sombrero!*)

CON. Y que... no dice usted nada á mis convidados?

VAL. Si señora; no puedo negarlo. Soy Valentini, el gran Valentini, el rey de las fusas y semicorcheas!

CON. Mientras que llegan todos para aplaudir á este ruisenor. .

VAL. (*Y canto como un becerro!*)

CON. Si estas señoras quieren, pueden dar un paseo por los jardines...

VAL. (*Aprovechemos esta ocasion!*) (*la Condesa acompaña á todos hasta la puerta y Valiente la detiene, trayéndola á la escena.* Señora... tengo que pedirla á usted un favor.

ESCENA VII.

VALIENTE, LA CONDESA, despues UNA DONCELLA.

CON. Hable usted. Ya sabe usted que nada rehu-

so al gran gran Valentini!
VAL. Es que... mi súplica va á parecerle á usted muy fantástica.
CON. (Ay Dios mio... me parece que mira mis zapatos!)
VAL. Ya sabe usted... los artistas somos tan raros...
CON. Es verdad.
VAL. Y cuando no se me complace, me dá aqui... en la garganta... hablo asi... (fingiendo ronquera.) Y no puedo cantar!
CON. (Dios mio! Y mi concierto!) Nada! Pida usted lo que quiera!
VAL. Temo mucho que usted me lo niegue.
CON. (Dios mio, que querrá de mi este hombre? Estoy asustada!)
VAL. Lo que yo quiero es una cosa que tiene usted... guardada.
CON. Mi sombrilla acaso?
VAL. Está mucho mas guardado.
CON. (Como me mira! Dios mio! amparadme!)
VAL. Me concede usted lo que le pido?
CON. Es que... tales cosas puede usted pedir...
VAL. Tiene usted una cabeza tan linda..
CON. (retrocediendo ap.) Mi cabeza! Si querrá mi cabeza?
VAL. Y su cabeza de usted me recuerda un sombrero admirable que llevaba usted ayer...
CON. En el retiro?
VAL. Precisamente! Que sombrero, señora! que sombrero!
CON. Ah! Y es el sombrero... (Ya respiro!)
VAL. No puede usted figurarse lo que experimento desde que vi ese sombrero. Todo lo veo color de .. sombrero... en los hombres veo... sombreros... en las mugeres veo... sombreros... por todas partes sombreros y mas sombreros... y estoy seguro de que si no me dá usted ese sombrero... muero de enfermedad de sombrero!
CON. Ja, ja, ja!
VAL. Ja, ja, ja! (serio) Mio es el sombrero!
CON. Será para hacer juego con el zapato? Ja ja, ja!
VAL. Ja, ja, ja! (serio ap.) Qué zapato será este?
CON. (sin dejar de reirse.) Tranquílicese usted. Será de usted el sombrero!
VAL. Ah! Viva la condesa del Chapin!
CON. Mañana se lo enviaré á usted.
VAL. Cómo mañana? Al momento! Al momento!
CON. Pero...
VAL. (volviendo á hacerse el ronce.) Vea usted... oye usted? Me quedo sin voz. (tose mucho.)
CON. (tirando fuertemente de la campanilla.) Ay! Dios mio! Clotilde! Clotilde! (una doncella aparece á la derecha, la Condesa la dice unas palabras al oido y sale.) Dentro de cinco minutos estará usted satisfecho! (riéndose.) Capricho mas original! Un sombrero! Ja, ja, ja! Con el permiso de usted voy á saludar á mis convidados un momento.
VAL. Estoy á los pies de usted. (ella sale riendo por la izquierda.)

ESCENA VIII.

VALIENTE, despues **DON HOMOBONO,** últimamente **UN CRIADO.**

VAL. (solo.) Dentro de cinco minutos emigraré

con el sombrero y dejaré mi bolsillo en pago. (riendo.) Ja, ja, ja! Como estará don Homobono en su coche! Estará pateando como un energúmeno!
HOM. (aparece á la puerta del comedor con una servilleta prendida y muchos lazos de seda de colores en la espalda del frac.) En dónde diablos estará mi yerno?
VAL. (sin verlo.) Pobre viejo!
HOM. (algo ebrio.) Yerno mio, no hay nada de lo dicho!
VAL. (volviéndose.) Alabado sea Dios! Que hace usted ahí?
HOM. Estamos comiendo.
VAL. En dónde?
HOM. Ahí... en esa mesa grande.
VAL. (Rayos y truenos! El ambigú de la Condesa!)
HOM. Sabe usted que sirven muy bien en la fonda de Europa!..
VAL. (Estos antropófagos se han comido el ambigú!) Merecian ustedes...
HOM. Hola! Se viene usted con infulas? Despues de abandonarnos á todos, y dejarnos comer solos despues de casado?
VAL. Ahora mismo, ahora mismo voy. Pero y los demas parientes?
HOM. Ahí están comiendo hasta los huesos.
VAL. Ay! á mi me vá á dar algo! Siento un sudor frio... (arranca la servilleta á don Homobono y se limpia la frente.)
HOM. Yo no sé lo que tengo... se me figura que estoy algo borracho.
VAL. Esto me faltaba!
HOM. Y los demas están como yo. Simplicito nos ha llenado de lazos que traia en el bolsillo. Ja, ja, ja! (pega de pronto una patada) Voto vá!
VAL. (pega un grito.) Ay! Que me ha deshecho usted un pie!
HOM. Me aprietan tanto los bolitos!
VAL. (ap. metiéndose en el pecho la servilleta.) Qué dirá la Condesa? Y ese sombrero que no viene? Si lo tuviera en mi poder escapaba, y que el diablo cargase con todos!
GRITOS. (en el comedor.) Viva la novia! viva la novia!
VAL. (yendo al fondo.) Se quieren ustedes callar? Silencio, canalla!
HOM. (sentado en la butaca.) No sé lo que he hecho de mi tiesto. Valiente?
VAL. (viniendo á escape.) Pronto! Venga usted! Levántese usted!
HOM. No señor... quiero que me traigan mi tiesto! Que me traigan el tiesto!
VAL. Venga usted por él! Está en el coche! (Maldito mascaron!)
 (Un criado viniendo de la izquierda atraviesa la escena con una bujia apagada; abre la puerta del fondo y lanza un grito al ver á los lugareños comiendo.)
CRIA. Ah!
VAL. Todo se ha perdido!
 (Deja á don Homobono que cae sentado en la butaca, y se ampara del Criado, y le arranca la bugia.)
 Cállate ó te ahorco! (le mete en el gabinete de la derecha y echa la llave.) Hoy me pegan cuatro tiros! (la Condesa aparece por la izquierda.)

ESCENA IX.

VALIENTE, DON HOMOBONO, LA CONDESA.

VAL. (con la bugia en la mano) Cielos! La Condesa!

CON. (á Valiente.) Qué hace usted con esa bugia?

VAL. Estoy .. estaba buscando mi pañuelo... que lo he perdido. (se vuelve como para buscarlo y vé la servilleta á medio salir del pecho.) (Dios mio! Una servilleta!) (se la guarda muy de prisa.)

CON. (riendo) Pero si lo tiene usted en el pecho.

VAL. Es verdad. No tengo la cabeza muy buena.

CON. Le han traído á usted lo que deseaba?

VAL. (colocándose delante de don Homobono para que no se le vea.) Aun no me lo han traído.. y me urge bastante... (con los brazos vueltos lucha con don Homobono que quiere levantarse.)

CON. Por qué tardará tanto esa muchacha?

HOM. (vence al fin y se levanta gritando.) Juraría que estoy algo bebido!

CON. Ah! Quién es ese hombre?

VAL. Es mi... mi... el caballero que me acompaña...

(Dá maquinalmente la bugia á don Homobono que se la mete bajo el brazo, como si fuera el tiesto.)

CON. (á don Homobono) Beso á usted su mano. Usted cantará...

VAL. (Le toma por músico!)

HOM. Dios guarde á usted y la compañía! (No es mal vestuario!) (bajo á Valiente.) Es de la boda?

VAL. (id.) Es del infierno! Si habla soy perdido!

CON. También será usted italiano?

HOM. Si señora, de Argan...

VAL. de Argandini; una aldea de Venecia.

HOM. Figúrese usted que he perdido el mirto...

CON. Qué mirto?

VAL. Una romanza titulada «El mirto.»

CON. Si quiere usted ensayarla al piano... este piano es de Collard y Collard.

HOM. Como? Qué es eso de Colar?

VAL. (ahogando la voz de don Homobono.) No, no, es inútil...

CON. Qué lazos son esos?

VAL. Son unos lazos...

HOM. De seda que Simplicito Coria...

VAL. Es la orden del lazo de... Santo Campo, Pietro Nero.. (Aqui fué troya!)

CON. Vaya unas cruces raras! Por supuesto que nos harán ustedes el obsequio de comer con nosotros?

HOM. Lo que es por hoy... nequaquam. Hoy estoy tan harto que me tiento la comida!

VAL. (bajo.) Si no se calla usted lo estrello contra la pared!

HOM. (alto.) Y por qué?

CON. Qué es eso?

VAL. Nada; le estaba hablando del concierto.

CON. Eso me recuerda lo que he olvidado. Voy á buscar á los convidados que arden en deseos de oír á usted.

VAL. Cuanta bondad!

HOM. (Mas convidados! Este es el Diluvio Universal!)

CON. (á don Homobono.) Deme usted su brazo, caballero.

VAL. (Oh! Ya estalló la bomba!)

(Don Homobono pasa la bugia al brazo izquierdo y ofrece el derecho á la Condesa, llevandosela.)

HOM. Figúrese usted, señora, que he perdido mi tiesto... (la Condesa y don Homobono entran á la izquierda.)

ESCENA X.

VALIENTE, despues UNA DONCELLA con un sombrero de muger dentro de una sombrerera, despues SIMPLICITO.

VAL. (dejándose caer sobre la butaca.) No hay remedio! Nos echan por el balcon!

DON. (entrando.) Caballero, aqui está el sombrero!

VAL. (levantándose.) El sombrero! el sombrero! (coge la sombrerera y en el mayor delirio salta y abraza á la doncella.) Bendita seas! Esto para ti... para ti... y todo mi dinero!

DON. Señor, que me ahoga usted!..

VAL. (abriendo la sombrerera.) Al fin te tengo en mi poder! (saca un sombrero negro.) Un sombrero negro! (lo tira y lo pateo.) Y no hay un rayo para mí! (trae con violencia á la doncella que se iba ya.) El otro! Y el otro sombrero? Responde, harpia?

DON. Pero usted se ha empeñado en matarme?

VAL. Necesito al momento el sombrero de paja de Italia!

DON. Ese sombrero se lo regaló mi señora á su ahijada la hermana de don Marcos Cordero.

VAL. Rayos y centellas! Otra carrera tras el sombrero! En dónde vive esa señora?..

DON. Qué señora?

VAL. La hermana de don Marcos!

DON. En la calle de las Infantas, número 9.

VAL. Bien... Vete!

DON. Cuarto...

VAL. (echándola) Vete! (la doncella recoge el sombrero, y sale corriendo.) Lo que debo hacer es desfilas, y que los convidados y todos se compongan con la condesa... (va á salir por la derecha.)

SIM. (asomándose por la puerta del comedor con un canasto, y comiendo á dos carrillos.) Primo? Primo?

VAL. Que se ofrece?

SIM. Se bailará pronto?

VAL. Al momento! Voy á buscar los violones!

SIM. Pues comiendo espero. (desaparece.)

VAL. Calle de las Infantas, número 9. Huyamos de la tormenta!.. (sale á escape)

ESCENA XI.

LA CONDESA, DON HOMOBONO, convidados, VALIENTE, DON PEPITO, despues todos los de la boda.

(don Homobono dá el brazo á la Condesa trayendo la bugia; todos los convidados los siguen.)

CON. (á los convidados.) Vayan ustedes colocándose, que va á empezar el concierto. (los convidados se sientan; á don Homobono.) En dónde está el señor Valentini?

HOM. Y á mi qué me dice usted? (gritando.) Me pregunta que en donde está el señor Barbarini?

TODOS. Aqui está! aqui está!

PREP. (trayendo á Valiente.) Se nos escapaba el ruiñón!

HOM. (Calla! Este es Barbarini?..)
VAL. (á don Pepito que no le suelta.) Pero, déjeme usted... si no me voy. Si no he pensado en irme...
Todos. Bravo! bravo! (le aplauden con frenesi y le acosan mirándole y estrujándole.)
VAL. (saludando á todos lados muy sofocado.) Señores, señores... (Cuando ya tenía un pié en la escalera!..)
CON. (á don Homobono.) Póngase usted al piano... (ella se sienta en la butaca.)
HOM. Al piano?... Allá voy yo!.. (Ja! ja! Qué ganas tenía de tocar un cencerro de estos!.. (se sienta ridiculamente junto al piano y enciende con un fósforo la bujía.) Ajajá!
CON. (á una dama.) Un fósforo! Qué rarezas tienen estos arti-tas!.. (todos se sientan á la izquierda, de modo que no tapen las puertas del fondo.)
CON. Señor Valentini... estamos prontos á aplaudir á usted.
VAL. Señora, usted me anonada. (Abrete tierra!)
ALGUNOS. Silencio! silencio!
VAL. (Pero que canto, si no sé mas que la Atala?) (se coloca junto al piano al extremo derecha.) Señores..
Todos. Silencio! silencio!
VAL. (Allá voy, y salga lo que saliere...) (tosiendo.) Hum! hum!
CON. Hasta en el modo de toser se le conoce el mérito.
UNA DAMA. Como que tose por música!
HOM. Empiezo á rascar esto? Agua vá... (toca el piano como el que no sabe).
VAL. (Santo Dios!) (cantando á voces para que no se oiga á don Homobono.) «Triste Chactas, cuán rápida ha sido!»
GRITOS. (al fondo.) Viva la novia! viva!
 (Asombro de la sociedad. Los de la boda entonan en el fondo el aire de un wals. Las tres puertas del fondo se abren y entran todos precipitadamente gritando.)
LOS DE LA BODA. Parejas! parejas para bailar!
VAL. (Ya se cayó el cielo sobre mi!)
HOM. Al diablo este cascajo!... Viva el baile!..
CON. Dios mio! Que es esto?
PEP. Qué irrupcion de bárbaros!
SIM. Primo, á bailar!
HOM. Yerno, á bailar con la parienta.
VAL. Váyanse ustedes al demonio!
CON. Pero señor Valentini...
PEP. Señor italiano..
HOM. Yerno...
SIM. Primo...
VAL. (en el colmo de la sofocacion.) Soy con ustedes.. (Sálvese el que pueda!) (sale á escape. Los de la boda se apoderan de las damas de la sociedad, y las hacen bailar. Gritos y tumulto; cae el telon.)

FIN DEL ACTO TERCERO.

ACTO CUARTO.

Una plaza. Calles á derecha é izquierda; en el primer término derecha, la casa de Valiente, y otra en el segundo. En el primer término izquierda, un cuerpo de guardia con garita; es de noche. La escena solamente está alumbrada por un farol que está junto al cuerpo de guardia.

ESCENA PRIMERA.

SOLDADOS de reten; el CABO, un SERENO; varias gentes que atraviesan á escape con los paraguas abiertos.
CABO. (después de mudar un centinela.) Cuidiao como pase naide sin darle el quién vive; al que se detenga, fuego! Y al que lleve bultos, á la prevencion.
CEN. Cáspita! Qué noche tan fria! Yo no sé como nadie tiene ganas de rebullicio con este tiempo!..
CABO. Cá!.. Aqui no queremos filósofos desanimados! Cartucho en el cañon, y adelante!
CEN. Usted dispense, mi cabo.
CABO. Er sordao es una estauta de palo de madera.
CEN. Bien dicho (el cabo y soldados se van mas arriba, figurando mudar otro centinela.)
CEN. (á una señora que pasa por la calle.) Quién vive?
SEÑORA. España!
CEN. Qué gente?
SEÑORA. Una señorita que vá por un médico para su padre!
CEN. Alante.
SERENO. Las once han dado, y lloviendo.
CABO. (saliendo con los soldados.) Adrento too er mundo. Cuidiao con la consinia! (se van al cuerpo de guardia.)

ESCENA II.

El CENTINELA, VALIENTE que viene á escape como un loco.
VAL. Todos los santos del cielo me valgan! En dònde me refugio?
CEN. Quién vive?
VAL. Si me seguirá todavia? (sin oír al centinela.)
CEN. Quién vive?
VAL. Pero cómo me meto en mi casa? Y si el hermano me halla, estando ahí el primo y ella?
CEN. Quién vive?
VAL. Qué diablos dice ese hombre?
CEN. Este es un revolucionario. Fuego. (le tira, y al ruido salen todos los soldados.) Cabo de guardia!
VAL. San Clemente! Si me habrá matado este hombre!
CEN. Mi cabo, he dejado herido á un revolucionario.
VAL. Pero señores!..
CABO. Llamar al teniente! Nosotros á reconocerle!
VAL. Reconózcanme ustedes como les dé la gana!
CABO. Quién es usted?
VAL. Si le digo á usted que no lo sé, no miento!
CABO. A la prevencion con él; se le fusila y después se le forma causa!
TENIENTE. (que sale.) Qué es eso?
CABO. Un revolucionario, mi teniente!
TEN. A ver! á ver! Calla! Eres tú, Rafael! Rafae-lillo! (reconociéndole.)
VAL. Calla! Eres tú, Mariano! Marianillo! (Primera cosa buena que me sucede en todo el dia!)
TEN. Retírense todos. (á los soldados.)
CABO. Adrento too er mundo. (se van.)

ESCENA III.

VALIENTE, el TENIENTE.

TEN. Pero hombre, estás loco?

VAL. Peor aun, estoy casado: casado con una mujer...

TEN. Ya lo presumo!

VAL. Con una muger á quien no quiero ver; luego un suegro á quien si quisiera ver... enterrado, y una parentela!.. y me suceden unas cosas!..

TEN. Pero, hombre, habla! Qué motivo hay para?..

VAL. Con que despues de todo me atizan un tiro, y me dices qué motivo hay?..

TEN. Ya ves, es la consigna; se susurra que habia jarana, y se ha establecido un reten aqui.. Y gracias á que son quintos, que si no... Pero, habla, ya te oigo.

VAL. Figúrate que la ambicion me metió en la cabeza la idea de casarme con una paleta de Arganda; y á consecuencia de ello, viniendo del pueblo de mi futura, en un coche, noto que habia perdido el látigo. Me echo á buscarlo, y á mi caballo se le antoja el comerse un sombrero de señora que estaba junto á una fuente. Se aparece la propietaria, y un capitan primo suyo: me sigue el asistente, y apenas entro en mi casa, ellos se me cuelan de rondón espresándome que busque un sombrero igual al que se comió mi jamelgo, porque la señora vive con su hermano don Marcos, un hombre muy atroz, y que la matará si vuelve sin el sombrero. Mi boda se me encaja en la casa, y con ellos á la grupa, busco el sombrero en la casa de una modista, antigua amiga mia, la que me dice que solo lo tiene igual la Condesa del Chapin... Ay! Que lances me pasaron en el palacio de la dichosa Condesa! Por último, sé alli que el sombrero lo poseia doña Amalia qué sé yo cuántos, pues se lo habia regalado á esta como ahijada suya. Aquí te quiero ver escopeta.

TEN. Vaya una historia original!

VAL. Oyeme con atencion! Me entro en la casa de Amalia, y habia un señor tomando unos pedilubios, porque se le habia calentado la cabeza pensando en dónde estaria su hermana, que hacia diez ó doce horas que habia salido con un primo suyo militar...

TEN. Ja! ja! ja! (riéndose.) Y el señor de los baños era el hermano de la que fué á tu casa?

VAL. Exactamente! Y yo tan cernicalo que no lo divino y le meto en el cuerpo toda la relacion!

TEN. (riéndose.) Ja! ja! ja!

VAL. (id.) Figúrate lo que pasaria! Y para colmo de desventuras, mi muger!..

TEN. Pues qué, te habias casado ya?

VAL. Al salir de la casa de la modista, para evitar mas sinsabores, me aproveché de tener dispensadas las amonestaciones, y me casé en latin.

TEN. Prosigue.

VAL. Mi muger y todos los de la boda, que no me dejan á sol ni á sombra, se zampan en la casa de don Marcos, creyendo que es la mia, y se arma la de Dios es Cristo! Se meten en las camas, comen, bailan... Ay! Y cuando el don Marcos vé salir tanta gente de las viviendas de su casa? Vamos, sino fuera porque no tengo ganas de reir, pegaba una carcajada!

TEN. (riendo.) Ja! ja! ja! Y ahora, por qué vienes huyendo?

VAL. Friolera! Porque sabedor el hermanito de que su hermanita está en mi casa, me pregunta en donde vivo, no se lo quiero decir, é irritado mi suegro se lo dice, y todos salen detrás de mi, como alma que lleva el diablo!.. Ah! Abi creo que vienen!

TEN. Qué hombre! No tengas cuidado... Métete en el cuerpo de guardia... y...!

VAL. No, no quiero comprometerte... Me meteré en ese café de la esquina, y alli, si Dios me ayuda, discurriré un medio...!

TEN. Suenan pasos!

VAL. Adios! (desaparece.)

TEN. Pero... si... échale un galgo... Qué cosas pasan en este Madrid. (entra en el cuerpo de guardia.)

ESCENA IV.

El CENTINELA y todos los de la boda.

CEN. Quién vive?

HOM. España!

CEN. Qué gente?

HOM. Paisanos, hombres y mugeres!

(Todos los de la boda entran por la izquierda con paraguas. Don Homobono trae su tisto; Simplicito dá el brazo á Luisa. El señor Tapia no tiene paraguas y se guarece tan pronto bajo el uno, como bajo el otro; pero los movimientos de los personajes le dejan siempre en descubierta.)

LUI. (mirando á su al rededor,) Ay, papá!.. Y mi marido?

HOM. Y es verdad! Le hemos perdido otra vez!

LUI. Es horroroso lo que me pasa! Pero, por qué ha despedido usted los coches?

HOM. Porque ya me comian un ojo de la cara.

UN LOGAÑEÑO. Pero, á qué hemos venido aqui?

HOM. Qué me lleve el diablo si lo sé! Yo he seguido á Simplicito...

SIM. No es verdad eso; nosotros somos los que hemos seguido á usted.

TAP. Diga usted, por qué me envió usted uno á levantarme tan pronto?

HOM. Vaya usted á paseo! (furioso.) Picaro Valiente!

LUI. El nos dijo que iba á su casa, plaza del Progreso..

SIM. Pues nosotros estamos en una plaza..

HOM. Ahora falta saber cuál es (al señor Tapia que se acoge á su paraguas.) Usted que ha venido á Madrid mil veces, sabe si esta es la plaza del Progreso?

TAP. Si señor; en este tiempo hay muchos canchales.

HOM. (dejándole bruscamente.) Sordo del demonio! (está junto á la garita.)

CEN. (estornudando.) Hach! (Simplicito pega un brinco asustado)

HOM. Jesus Maria y José! Ah! un centinela! Señor centinela, me hace usted el favor de decirme cuál es la plaza del Progreso?

CEN. Siga usted su camino!

HOM. Muchas gracias! Y á quién le preguntamos ahora.. Esperad... (llama á una casa: segundo término derecha.)

LUI. Qué vá usted á hacer, papá?

HOM. Dicen que los madrileños son muy amables para dar señas...

UN HOMBRE. (en traje de noche y con gorro, aparece á la ventana.) Qué diablos quiere usted?

HOM. Me hace usted el favor de decirme en dónde está la plaza del Progreso?

HOMBRE. Y para eso llama usted? Ahí va la respuesta! (echa un jarro de agua y cierra. Don Homobono evita el golpe, y el señor Tapia que está sin paraguas la recibe en la cabeza.)

TAP. Zapateta! Estoy debajo de una canal.

HOM. Ese por fuerza no es madrileño.

SIM. (que se ha subido sobre un guarda-canton al fondo, para leer el rótulo de la plaza.) Tío! tío! estamos en la plaza del Progreso! Vea usted el rótulo!

HOM. Aleluya! Busquemos el número 8.

LUI. Aquí está!..

TODOS. Entremos! entremos!

HOM. Si, pero no me ha dado la llave el tuno de mi yerno!

LUI. Pues yo me siento, papá, porque no puedo ya conmigo.

SIM. En la casa hay luz.

HOM. Y en la habitación de Valiente! Por fuerza ha entrado antes que nosotros (llama con fuerza.) Valiente! Yerno mio!.. (todos los de la boda llaman también.)

CEN. (al señor Tapia.) Se quiere usted callar?

TAP. (con mucha finura.) Muchas gracias... ya me limpiaré el lodo en entrando...

HOM. (gritando.) Valiente!

SIM. Su yerno de usted se burla de nosotros!

LUI. Está visto que no quiere abrir, papá.

HOM. Si?.. Pues á buscar al celador!

TODOS. Si, si, al celador! (se alejan un poco.)

ESCENA V.

Los mismos, JOSE.

JOSE. (llegando por la calle de la derecha.) Dios mio! Cuánta gente!

HOM. Su criado... aquí está su criado! Ven acá, José!

JOSE. Calla! Son los parientes de mi señor! Han visto ustedes á mi amo?

HOM. Has visto á mi picaro yerno?

JOSE. Hace mas de dos horas que corro en su busca.

HOM. Pues nos pasaremos sin él! Abrenos la puerta!

JOSE. Ni pensarlo siquiera!.. Me lo han prohibido porque está ahí todavía esa muger.

TODOS. Una muger!

HOM. (con un grito salvaje.) Una muger!!

JOSE. Si señor; la que está en nuestra casa sin sombrero, desde esta mañana... con un...

HOM. (fuera de sí.) Basta! (echa á José á la derecha.) Una querida en el día de su boda;

SIM. Y sin sombrero!

HOM. Una querida que se quita el frío en el hogar conyugal!.. Y nosotros todo el día y toda la noche corriendo como galgos, y con el tiesto al brazo!.. (dando el tiesto al señor Tapia.)

Torpe! torpe!

LUI. Papá... papá... Yo voy á ponerme mala...

HOM. Hijos míos, echemos una maldición sobre ese inmundo ganapan; y volvámonos á Arganda!

TODOS. Si, si!

LUI. Pero, papá! Yo no puedo dejar mis alhajas y mis regalos de boda!

HOM. Eso es muy razonable... (á José.) Encármate allí arriba, y bájanos todo lo que pertenezca á mi hija.

JOSE. (dudando.) Pero, señor...

HOM. Encármate, ó te arranco una de las orejas! (le mete en la casa derecha, primer término.)

ESCENA VI.

Los mismos menos JOSE, despues VALIENTE.

LUI. Ay, papá, usted me ha sacrificado...

HOM. Es verdad... Lo mismo que Abraham! Qué quieres! Es propietario, y por reunir lo que tu tienes con lo que él disfruta...

VAL. (viene corriendo por la izquierda como fuera de sí y muy cansado.) Ah! Maldito hombre, maldito viejo! Pues no me ha pescado en el café, y viene corriendo tras de mí! Gracias á que le he cogido las vueltas en la calle de Toledo.

TODOS. Aquí está!

VAL. Ah! mi boda! (á don Homobono.) Suegro mio; quisiera usted tenerme á cuestas un poquito?

HOM. (rechazándole.) Vaya usted á que le tenga el gran turco!

VAL. (poniendo el oído) Silencio!

HOM. No quiero, rabo de sarten!

VAL. (tranquilo.) Me habia engañado... Ha perdido mis huellas. Señores, tenemos aun diez minutos para evitar una horrorosa matanza!

LUI. Una matanza!

HOM. Es lo único que nos faltaba!

VAL. Ese chacal carnívoro viene atestado hasta la coronilla de sables, puñales y pistolas... y es preciso salvar á esa muger!..

HOM. (con indignacion.) Con que convienes en lo de la muger?

LUI. Yo me divorcio!

SIM. Si, prima, que aquí estoy yo!

VAL. (aturdido.) Pero, qué tiene de extraño?!!

ESCENA VII.

Los mismos, JOSE trayendo varios efectos, y una sombrerera de señora.

JOSE. Aquí estan los cachivaches. (los pone en tierra.)

VAL. Qué es eso?

HOM. Esto es que nos vamos por donde nunca hubiéramos venido

VAL. Cómo!.. Los efectos de mi Luisa!..

HOM. Ya no lo es!.. Me la llevo con armas y bagages!

VAL. Llevarse á mi muger...

EL SERENO: (pasa por junto al señor Tapia, y pega en su pregon tan gran grito, que se asusta el sereno.) Las doce han dado y nublado!

TAP. Ave Maria!

VAL. Llevarse á mi muger, y á las doce de la noche! De ningun modo!

HOM. Me importa un pepino tu oposicion!

VAL. (procurando arrancar la sombrerera, de la que se ha apoderado don Homobono.) Ya puede usted dejar eso!

HOM. (resistiendo.) Quieres soltar, picaro! (cae sentado.) Ah! Yerno mio, no hay nada de lo dicho!

(Al caer la parte baja de la sombrerera que contiene el

sombrero, se queda entre sus manos, y la tapa entre las de Valiente.)

TAP. (alzando la sombrerera.) Ola! Un sombrero de paja de Italia!...

VAL. (gritando.) Cómo!... De Italia?

TAP. (examinándole.) Mi regalo de boda!...

VAL. (sacando el pedazo que contiene.) Veamos, veamos! (tomando el sombrero y comparándole con el pedazo a la luz del reberbero.) Es posible! Andarlo buscando todo el día... y estaba en mi casa! (ahoyándose de alegría.) Ah! ah! ah! (gritando, saltando y bailando de repente.) Viva Italia! (lo mete en la sombrerera.)

HOM. Mi yerno se ha vuelto loco!

VAL. (haciendo las mismas demostraciones, y abrazando a todo el mundo.) Viva el señor Tapia! Viva don Homobono! Viva mi muger! Viva Simplicito!

EL SERENO. Las doce han dado...

VAL. (abrazándole.) Viva el sereno!

EL SERENO. (rechazándole con el chuzo.) Fuera el borracho... (con furia gritando.) Han dado y nublado! (se entra perdiéndose la voz.)

HOM. (mientras que Valiente abraza locamente a todo el mundo) No será tuyo un sombrero tan bonito! (saca el sombrero y tapa la sombrerera.)

VAL. (que no lo ha visto, pasando con locura por su brazo la cinta de la sombrerera.) Soy con ustedes... La encajo el sombrero, la pongo a la puerta y... Entramos al momento! (entra como un loco en la casa.)

ESCENA VIII.

Los mismos, menos VALIENTE. EL CABO y SOLDADOS.

HOM. No esperemos a ese perillan... Vámonos, y ya encontraremos coches! (se alejan y dan con la patrulla que llega al fondo.)

CABO. Alto ahí! Qué hacen ustedes aquí con esos lios?

HOM. Señor Cabo, nos mudamos.

CABO. Clandestinamente?

HOM. Permitame usted que le explique...

CABO. Silencio! (al señor Tapia.) No saben que están prohibidos los grupos?

TAP. Si, señor; el sombrero es regalo mio.

CABO. Hola! se quiere usted hacer el gracioso?

HOM. Señor Cabo, ese pobre hombre es...

CABO. A ver... (á una señal dos soldados cogen por el cuello á don Homobono y á Simplicito.)

HOM. Qué es esto?

SIM. Ay! que me estrangulan!

LUI. Papá... sepa usted que es mi papá...

SIM. Por vinche del diablo! Somos forasteros.

CABO. Forasteros ó no, á la prevencion, y ya hablarán con el oficial...

HOM. Pero, señor, qué atropello...

LUI. Qué crueldad!

CABO. Adentro, adentro con ellos!

(Los meten en el cuerpo de guardia. Don Homobono no deja el sombrero de paja. José que se escapaba, tambien es metido dentro, y la patrulla entra con ellos.)

Eh! tambien ese zanguango. (por José.)

JOSE. Pero, militar...

CABO. Adentro!

JOSE. Por vida de... (entra.)

CABO. (dando con el fusil al señor Tapia) Adentro.

TAP. (huyendo y entrando asustado.) Si yo soy de Arganda!

ESCENA IX.

CENTINELA, despues VALIENTE, AMALIA y el CAPITAN NERON.

CEN. Puesto que la patrulla ha entrado, voy á echar un trago á la taberna de junto.

(Durante lo que sigue, se quita el capote y lo cuelga del fusil, poniendo el chacó sobre la bayoneta de manera que figura un centinela que descansa.)

VAL. (saliendo de la casa con la sombrerera, seguido de Amalia y Neron.) Venga usted, venga usted, señora; he dado con el sombrero, y gracias á él no muere usted hoy, porque su hermano de usted lo sabe todo, y viene siguiéndome; encasquéteselo usted y largo! (él tiene la sombrerera; Amalia y Neron la abren, miran y lanzan un grito.)

LOS DOS. Ah!

AMA. Cielos!

NER. Vacía!

VAL. (con la sombrerera en la mano y como loco.)

Si estaba aquí... aquí... lo he visto con estos ojos! Ese viejo maldito, ese suegro condenado me lo ha escamoteado! (volviéndose.) En dónde está? En dónde está mi muger? En dónde están mis parientes?

NER. Estamos salvados! El teniente es amigo mio. Vuelvo al momento. (entra en el cuerpo de guardia.)

MAR. (dentro.) Con que esta es la plaza del Progreso?

AMA. Cielos! mi hermano! Yo me vuelvo á su casa de usted.

VAL. Ni que lo piense usted. Pues qué, es negocio de volver á empezar?

AMA. (en el mayor dolor.) Ya está aquí!

VAL. (soplándole en la garita.) Métase usted ahí. (para sí.) Y á esto se llama un día de boda!

ESCENA X.

AMALIA, oculta; VALIENTE, DON MARCOS.

MAR. (entra cojeando un poco) Hola! Se me quiso usted escapar! (dá una patada.)

VAL. Me adelanté para comprar un cigarro... ahora estoy buscando... Tiene usted fósforos?

MAR. Caballero, abra usted su domicilio, y si doy con ella...

VAL. Entre usted cuando quiera; la puerta está abierta.

MAR. Ahora será ella! (entra.)

VAL. (siguiéndole con la vista.) Qué lástima que no haya un perro de presa!

ESCENA XI.

VALIENTE, AMALIA, despues NERON en la ventana del cuerpo de guardia.

AMA. (saliendo de la garita.) Estoy muerta de miedo! En dónde me oculto? A dónde voy?

VAL. (perdiendo la razon.) Tranquílcese usted, señora; yo espero que no dará con usted allá arriba. (una ventana se abre en el cuerpo de guardia.)

NER. (en la ventana.) Pronto! pronto! Aquí está el sombrero!

VAL. Gloria in excelsis Deo! El hermano está

ahi... échelo usted! échelo usted (Neron tira el sombrero que se queda enredado en el reberbero.)

AMA. Dios mio!

VAL. San Rafael me valga!

(Salta con su paraguas para desenredarlo, pero no puede. En este momento se oye rodar por la escalera de la casa de Valiente y gritar don Marcos.)

MAR. (dentro) Mal rayo me parta!

AMA. El es!

VAL. (vivamente.) Agua vá!

(Echa el capote de soldado sobre las espaldas de Amalia, le pone el capuchon por la cabeza, y le dá el fusil y el chacó.)

Aplomo! Y si se acerca, bayonetazo que cante el credo!

AMA. Pero va á ver el sombrero!

ESCENA XII.

AMALIA de centinela, VALIENTE, DON MARCOS, despues NERON, últimamente el CENTINELA.

(Valiente poniéndose delante de don Marcos y tapándole con su paraguas para que no vea el sombrero de paja que se balancea sobre su cabeza.)

VAL. Tenga usted cuidado, que se vá usted á mojar.

MAR. Lucifer cargue con su escalera de usted sin luz.

VAL. A las once se apaga el farol.

MAR. Déjeme usted... si no llueve... está estrellado! (quiere mirar al cielo.)

VAL. (cubriéndole con el paraguas.) Es igual! Va usted á mojar.

MAR. Pero... voto vá! Soy un imbécil!

VAL. Es verdad.

(Eleva muy alto el paraguas y salta para desenredar el sombrero, y como tiene el brazo de don Marcos, con el movimiento hace tambien saltar á este. Dos ó tres veces este juego.)

MAR. Usted la ha protegido en su fuga!

VAL. Cómo es eso? Usted cree que yo...

MAR. Qué diablos tiene usted?

VAL. Padezco del baile de San Victor!

MAR. Voy á preguntar á este centinela...

AMA. (Virgen de la O!)

VAL. (deteniéndole bruscamente.) Eso es una atrocidad! (ap. mirando á Neron.) (Bravo! Está desenredando el sombrero!) No sabe usted que está prohibido que hablen los centinelas?

MAR. (procurando desasirse.) Pero déjeme usted!...

VAL. No señor; que se va usted á mojar. (le cubre mas que nunca y salta.)

CEN. (viniendo de la derecha y quedando estupefacto al ver al centinela.) Ah! Otro en mi lugar!

AMA. Adelante, ó le ensarto la bayoneta!

MAR. (volviéndose de pronto.) Ah! esta voz!..

VAL. (poniéndole el paraguas por medio.) Es un proscripto!

CEN. (viendo el sombrero) Qué es eso que cuelga?

MAR. (separando el paraguas y alzando la cabeza.) Qué es lo que cuelga?

VAL. Nada! (le mete el sombrero hasta la barba. En este momento la cuerda está cortada y cae el sombrero del farol.)

MAR. Que me ahogo!

CEN. (gritando) A las armas! A las armas!

(Los soldados salen y algunos disparan al aire. Todos los vecinos se asoman, unos con luz y otros sin ella. Durante esta confusion, Valiente recoge el sombrero y se lo

pone á Amalia, y don Marcos logra sacarse el sombrero suyo.)

MAR. Pero, señores, qué es esto?

(Amalia que se ha quitado los arreos militares y tiene puesto el sombrero, dice á su hermano con los brazos cruzados y con la mayor dignidad.)

AMA. Al fin logro dar con usted.

MAR. (petrificado.) Mi hermana!

AMA. Le parece á usted arreglada su conducta?

MAR. (Tiene puesto el sombrero!)

AMA. Calavereando á las doce de la noche!

MAR. El sombrero...

VAL. De paja...

AMA. Y esperándole á usted desde esta mañana en la casa de mi prima Carlota.

MAR. Eso no es verdad!

VAL. Vea usted que tiene el sombrero! (á los soldados.) No es verdad que la señora tiene el sombrero?

LOS SOLDADOS. Tiene el sombrero!

LOS VECINOS. Tiene el sombrero!

VAL. A celebrar todos juntos (á los actores.)

en mi casa el matrimonio, antes que vuelva el demonio á mezclarse en mis asuntos, porque, señores, espero, (al público.) si es que molestia no causo, que no me cueste un aplauso lo que me cuesta el sombrero.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO. — Aprobada en sesion de 24 de noviembre de 1851. — Juan Valero y Soto. = Es copia del original censurado.

Madrid, 1852.

IMPRESA DE D. VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, núm. 13.

pone a Amalia y don Marcos para sacarse el sombrero
 M. Pero señores, que es esto?
 (Amalia que se ha quitado los aretes militares y tiene
 puesto el sombrero, dice a su hermano con los brazos
 cruzados y con la mayor dignidad.)
 A. Al fin logro dar con usted.
 M. (perplegado.) Mi hermana!
 A. Le parece a usted arreglada su conducta?
 M. (Tiene puesto el sombrero.)
 A. Calaverando a las doce de la noche!
 M. El sombrero...
 V. De paja...
 A. Y esperándole a usted desde esta mañana
 en la casa de mi prima Carlota.
 M. Eso no es verdad!
 V. ¿Es usted que tiene el sombrero? (A los se-
 ñores.) No es verdad que la señora tiene el
 sombrero?
 Los soldados. Tiene el sombrero!
 Los vecinos. Tiene el sombrero!
 V. A celebrar todos juntos (a los actores.)
 en mi casa el matrimonio
 antes que vuelva el demonio
 a mezclarse en mis asuntos.
 porque señores, espero (al público)
 si es que molestia no causo
 que no me cueste un apilaso
 lo que me cuesta el sombrero.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS
 DEL REINO.—Aprobada en sesión de 24 de no-
 viembre de 1851.—Juan Valero y Solo.—Es
 copia del original censurado.

1851, 1852, 1853

IMPRESA DE D. VICENTE DE LALANA

Calle del Duque de Alba, núm. 13.

ahí... échelo usted! échelo usted (Neron tira el
 sombrero que se queda entredado en el tejadero.)
 A. Dios mío!
 V. San Rafael me valga!
 (Salta con su paraguas para desentredarlo, pero no
 puede. En este momento se oye tobar por la escalera de
 la casa de Valiente y gritar don Marcos.)
 M. (dentro.) ¡Mal rayo me parta!
 A. ¡Ei est!
 V. (Etonante.) Agua val!
 (Echa el capote desoldado sobre las espaldas de Ama-
 lia le pone el capuchon por la cabeza, y le dá el fuel
 y el chaco.)
 A. ¡Dímon! Y si se acerca, bayoneteo que canta
 el credo!
 A. Pero va a ver el sombrero!
 ESCENA XII.
 AMALIA de centinela, VALIENTE, DON MARCOS, des-
 pues de ella, iluminando el centinela.
 (Valiente poniéndose delante de don Marcos y tapán-
 dose con su paraguas para que no vea el sombrero de paja
 que se balancea sobre su cabeza.)
 V. ¿Tenga usted cuidado, que se va usted a
 mojar.
 M. Buena carga con su escalera de usted sin
 luz.
 V. A las once se paga el farol.
 M. Déjeme usted... si no llueve... está este
 farol! (quiere mirar al cielo.)
 V. (Entredándole con el paraguas.) Es igual! Va
 usted a mojarse.
 M. Pero... voto va! soy un imbécil!
 V. Es verdad.
 (Echa muy alto el paraguas y salta para desentredar el
 sombrero, y como tiene el brazo de don Marcos, con el
 movimiento hace también saltar a este. Dos ó tres veces
 este juego.)
 M. ¿Está la ha protegido en su lugar?
 V. Como es eso! ¿Está cree que yo...
 M. Que diablo tiene usted?
 V. Párese del baile de San Víctor!
 M. Voy a preguntarle a este centinela...
 A. (Vigilando la O.)
 V. (deteniéndole bruscamente.) Eso es una alro-
 cidad! (quiere mirarlo.) (Bravo! Está
 desentredando el sombrero.) No sabe usted
 que está prohibido que hablen los centinelas?
 M. (procurando desahucarse.) Pero déjeme us-
 ted...
 V. No señor; que se va usted a mojar. (Le cubre
 con su capa y salta.) (A los tres actores.)
 M. (Vigilando de la derecha y quedándose estupefacto
 al ver al centinela.) ¡Ah! Otro en mi lugar!
 A. Adelante, ó le ensarto la bayoneta!
 M. (colocándose de frente.) ¡Ah! esta voz!
 V. (poniéndole el paraguas por medio.) Es un
 prospecto...
 M. (viendo el sombrero.) ¿Qué es eso que cuelga?
 M. (separando el paraguas y alzando la cabeza.)
 Que es lo que cuelga?
 V. Nada! (Le mira el sombrero hasta la barba. En
 este momento la cuerda está colada y cue el
 sombrero del farol.)
 M. (Que me mojó!)
 C. (Quitando) a las armas!
 (Los soldados salen y algunos disparan al aire. Todos
 los vecinos se asoman, unos con luz y otros sin ella. De-
 jante esta conclusión, Valiente recoge el sombrero y se lo

El premio grande, o. 2.	3	4	José María, o vica nueva, o. 2.	1	7	La FERIA de Ronda, o. 1.	2	8
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11	Juan de las Viñas, o. 1.	1	6	La Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
El Paje de Woodstock, t. 1.	1	5	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11	La Favorita, t. en 4.	3	10
El Peregrino, o. 4.	3	9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16	La fineza en el querrer, o. 3.	1	3
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Julian el carpintero, t. 3.	3	6	Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Juana Grey, t. 5.	2	8	Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6	La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6	18
El Perro de centinela, t. 1.	1	2	Jugar con fuego, t. 2.	1	3	La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	4
El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Julio César, o. 5.	2	15	La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
El padre del novio, t. 2.	2	4	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9	La Hija de un bandido, t. 1.	1	4
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9	Laura de Monroy, ó los dos Maestros, o. 3.	2	8	La Hija de mi tío, t. 2.	5	2
El pintor inglés, t. 3.	3	8	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8	La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	8	La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	Llueven sobrinos!! o. 1.	2	3	Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	Laura de Castro, o. 4.	2	3	La Hija del Regente, t. 5.	3	13
El robo de un hijo, t. 2.	2	8	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	3	Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
El rey mártir, o. 4.	2	7	Latreaumont, t. 5.	3	3	La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
El Rey hembra, t. 2.	3	3	La Abadía de Castro, t. 7 cuadros.	4	13	La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
El Rey de copas, t. 1.	2	3	La Abadía de Penmarck, t. 3.	2	9	Los Hijos del tío Tronera, o. 1.	3	3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5	La Alqueria de Bretaña, t. 5.	2	15	Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9	La Barbera de Escorial, t. 1.	9	13	La honra de mi madre, t. 3.	3	5
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4	La Batalla de Clavijo, o. 1.	1	8	La hija del abogado, t. 2.	2	5
El sastre de Londres, t. 2.	1	5	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	7	12	La hora de centinela, t. 1.	2	8
El tío y el sobrino, t. 1.	3	4	La banda roja, o. 3.	2	3	La herencia de un valiente, t. 2.	1	4
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12	La Berlina del emigrado t. 5.	»	4	Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
El Tarambana, t. 3.	4	8	Los Consejos de Tomás, o. 3.	2	8	La Ilusion ministerial, o. 3.	3	9
El tío y el sobrino, o. 1.	2	3	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	3	La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
El Traperero de Madrid, o. 4.	9	14	La cadena, t. 5.	3	16	La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	2	3
El Tío Pablo ó la educación, t. en 2.	2	7	Los celos de una muger, t. 3.	2	6	La Jorobada, t. 1.	1	5
El testamento de un soltero, t. 3.	2	3	La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	8	La Ley del embudo, o. 1.	4	4
El talisman de un marido, t. 1.	2	4	La caverna de Kerougal, t. 4.	5	5	La limosna y el perdon, o. 1.	3	6
El tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	7	La coqueta por amor, t. 3.	2	6	La loca, t. 4.	3	4
El toro y el Tigre, o. 1.	3	3	La corte y la aldea, o. 3.	1	10	La loca, ó el castillo de las 7 torres, t. 3.	2	11
El Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6	Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	3	4	La Muger eléctrica, t. 1.	2	3
El Tejedor, t. 2.	1	7	La calumnia, t. 5.	2	8	La Modista alferéz, t. 2.	3	6
El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5	La castellana de Laval, t. 3.	2	7	La Mano de Dios, o. 3.	2	7
El Vivo retrato, t. 3.	1	6	La Cruz de Malta, t. 3.	3	6	La Moza de meson, o. 3.	5	12
El vampiro, t. 1.	2	7	La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	9	La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
El último día de Venecia, t. 5.	2	9	La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo,	2	8	La marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4	Los contrastes, t. 1.	2	5	Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
El Ultimo amor, o. 3.	2	5	La conciencia sobre todo, t. 3.	2	5	La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
El Usurero, t. 1.	2	4	La cocinera casada, t. 1.	2	4	La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1	2
El Zapatero de Londres, t. 3.	3	9	Las Camaristas de la Reina, t. 1.	3	4	Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3	La Corona de Ferrara, t. 5.	7	6	La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	3	11
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13	Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	3	7	Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.	6	14
Fuerte Espada el aventurero, t. 5.	3	7	La Cantinera, o. 1.	2	7	Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8	16
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	13	La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	8	Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	14
Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.	1	11	La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	4	8	La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
Gustavo VVasa, o. 5.	2	16	La Calderona, o. 5.	2	11	La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9	La Condesa de Senecey, t. 3.	3	8	La Opera y el sermón, t. en 2.	3	6
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5	La Caza del Rey, t. 1.	3	4	La Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7	La Capilla de S. Magin, o. 4.	2	6	Los Pecados capitales, magia, o. 4.	9	9
Geroma la castañera, zarzuela.	1	3	La Cadena del crimen, t. 5.	3	4	Los percances de un carlista, o. 1.	3	9
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2	11	La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	3	9	Los penitentes blancos, t. 2.	5	3
Honores rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 4.	2	8	Los celos, t. en 3.	3	13	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5	Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1	7	La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
Halifax, ó picaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2	9	La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	3	7	La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	5	La doble caza, t. 1.	2	6	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
Honor y amor, o. 5.	4	9	Los dos Foscari, o. 5.	2	6	La Pupila y la pendola, t. 1.	2	6
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4	La dieha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	1	11	La protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Ilusiones, o. 1.	1	4	Los desposorios de Inés, o. 3.	4	9	Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	1	7
Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.	4	4	Los dos cerrageros, t. 3.	3	3	Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
Jorge el armador, t. 4.	3	11	Las dos hermanas, t. 2.	2	22	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
Juí que jembra, o. 1.	3	6	Los dos ladrones, t. 1.	3	5	La Perla sevillana, o. 1.	3	3
			Los dos rivales, o. 3.	1	3	La Primer escapatoria, t. 2.	2	4
			Las desgracias de la dicha, t. 2.	2	9	La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	3
			Las dos emperatrices, t. 3.	3	8	La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	3
			Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3	La Quinta de Verneuil, t. 3.	4	10
			Los Dos maridos, t. 1.	3	3	La quinta en venta, o. 3.	1	1
			La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2	4	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	3

La Reina Sibila, o. 3.	2	6	Perder ganando ó la batalla de da-	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7	17	mas, t. 3.	Un viage á América, t. 3.	2	8
La Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	Por tener un mismo nombre, o. 1.	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
La Roca encantada, o. 4.	2	6	Por tenerle compasion, t. 1.	Una estocada, t. 2.	2	6
Los Reyes magros, o. 1.	5	8	Por quinientos florines, t. 1.	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
La Rama de encina, t. 3.	2	10	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	Un soldado de Napoleon, t. en 2.	3	4
La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Por ocultar un delito, aparecer cri-	Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4
La selva del diablo, t. 4.	1	15	minal, o. 2.	Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9
La Serenata, t. 1.	3	5	Percances matrimoniales, o. 3.	Un quinto y un pábulo, t. en 1.	2	3
La Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4	Por casarse t. 1.	Un mal padre, t. en 3.	4	4
La Sombra de un amante, t. 1.	2	3	Pero Grullo, zarzuela o. 2.	Un rival, t. en 1.	1	4
Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2	7	Por camino de hierro o. 1.	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
Los Templarios, ó la encomienda de	1	14	Por amar perder un trono, o. 3.	Un amante aborrecido, t. en 2.	2	5
Aviñon, t. 3.	2	3	Quién será su padre? t. en 2.	Una intriga de modistas, t. 1.	8	8
La Taza rota, t. 1.	2	11	¿Quién reirá el último? t. 1.	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
La Tercera dama duende, t. en 3.	3	7	Querer como no es costumbre, o. 4.	Un imposible de amor, o. 3.	3	8
La Toca azul, t. en 1.	3	4	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	Una noche de enredos, o. 1.	2	3
La tía y la sobrina, o. 1.	6	13	Quien á hierro mata... o. 1.	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Los Trabucaires, o. 5.	5	3	Reinar contra su gusto, t. 3.	Una causa criminal, t. 3.	6	6
La vida por partida doble, t. 1.	3	2	Rabia de amor!! t. 1.	Una reina y su favorito, t. 3.	3	16
La Viuda de 15 años, t. 1.	4	5	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey,	Un rapto, t. 3.	1	11
La Victima de una vision, t. 1.	1	3	o. 3 actos y prólogo.	Una encomiendal, o. 2.	2	5
La viva y la difunta, t. 1.	3	9	Ruel, defensor de los derechos del	Una romántica, o. 1.	3	3
Mariana, t. 3 a. y prólogo.	2	5	pueblo, t. 3.	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	8	Ricardo el negociante, t. en 3.	Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	3	Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Muerto civilmente, t. 1.	1	3	de Ceclavin, o. 1.	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	3	5	Rita la española, t. 4.	Una noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Mi vida por su dicha, t. 3.	5	8	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	Un insulto personal, ó los dos cobar-	2	4
Maria Juana, ó las consecuencias de	4	12	Ricardo y Carolina, o. 5.	des, o. 1.	2	4
un vicio t. 5.	2	7	Si acabarán los enredos? o. 2.	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Martin y Bamboche, ó los amigos de	2	5	Sin empleo y sin muger, o. 1.	Un poeta, t. 1.	2	5
la infancia, t. 9 cuadros.	2	11	Santi boniti barati, o. 1.	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Mateo el veterano, o. 2.	2	11	Ser amada por si misma, t. 1.	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Marco Tempesta, t. en 3.	3	11	Sitiar y vencer, ó un dia en el Es-	Una preocupacion, o. 4.	3	6
Maria de Inglaterra, t. 3.	4	7	corial, o. 1.	Un embuste y una boda, zarz. o. 2.	3	5
Margarita de York, t. 3.	3	4	Sobresaltos y congojas, o. 3.	Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
Maria Remont, t. 3.	1	10	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	Una tarde en Ocaña ó el reservado	2	6
Mauricio ó el médico y la huérfana,	3	4	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	por fuerza, t. 3.	2	6
t. 2.	3	7	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	2	6	Trapisondas por bondad, t. en 1.	Yo por vos y vos por otro o. 3.	4	5
Honge seglar, o. 3.	2	8	Todos son raptos, zarzuela o. 1.	Ya no me caso, o. 1.	1	5
Miguel Angel, t. 3.	3	9	Vencer su eterna desdicha ó un caso			
Megani, t. 2.	3	15	de conciencia, t. 3.			
Maria Calderon, o. 4.	4	4	Valentina Valentona, o. 4.			
Mariana la vivandera, t. 5.	2	3	Vicente de Paul, ó los huérfanos del			
Misterios de bastidores, 2.º pts. zar. 1	3	7	puente de Ntra. Sra. t. 3 a. 1 pról.			
De ella es ella, ni él es él, ó el capi-	3	7	Un buen marido t. 1.			
tan Mendoza, t. 2.	4	8	Un cuarto con dos camas, t. 1.			
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	4	11	Un Juan Lanas, t. 1.			
Nuestra Señora de los Avismos; ó el	3	5	Una cabeza de ministro, t. 1.			
castillo de Villedieu, t. 5.	3	5	Una noche á la intemperie, t. 1.			
Nunca el crimen queda oculto á la	4	11	Un bravo como hay muchos, t. 1.			
Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	4	8	Un diablillo con falda, t. 1.			
Noche y dia de aventuras, ó los ga-	4	11	Un pariente millonario, t. 2.			
lanes duendes, o. 3.	4	11	Un avaro, t. 2.			
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un casamiento con la mano izquierda, t. 2.			
No mas comedias, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.			
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	5	Una broma pesada, t. 2.			
No hay mal que por bien no venga, o. 1	3	7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.			
Ni por esas!! o. 3.	3	4	Un dia de libertad, t. 3.			
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Uno de tantos bribones, t. 3.			
Ojo y nariz!! o. 1.	1	3	Una cura por homeopatía, t. 3.			
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	1	3	Un casamiento á son de caja, ó las			
Otra noche toledana, ó un caballero	2	8	dos vivanderas, t. 3.			
y una señora, t. 1.	1	1	Un error de ortografía, o. 1.			
Percances de la vida, t. 1.	2	4	Una conspiracion, o. 1.			
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Un casamiento por poder, o. 1.			
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	Una actriz improvisada, o. 1.			
Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un tio como otro cualquiera, o. 1.			
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un motin contra Esquilache, o. 3.			
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Un corazon maternal, t. 3.			
Pedro el negro, ó los bandidos de la	2	10				
Lorená, t. en 3.	2	10				
Por no escribirle las señas, t. en 1.	3	3				

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mu-
geres que cada comedia tiene, y la segun-
da los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada
título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las
comedias que pertenecieron á D. Ignacio
Boix y D. Joaquin Merás, que en los reper-
torios Nueva Galeria y Museo Dramático se
publicaron, cuya propiedad adquirió el se-
ñor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías
de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA
calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Cor-
responsales.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la Biblioteca: En un acto, á 3 rs.
En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS
por razon de portes.

Las que pertenecen al Museo dramático
En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En
tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la Galeria de Boix: En un acto, á
3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó
mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID: 1851.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 12.

Véase el Suplemento.